Los hijos suizos del trueno

La historia de Jacobo y Ulli Ammann

Miguel Atnip
con Andrés Ste. Marie

Introducción

Hace aproximadamente una década, ¡sí, una década! Andrew Ste. Marie me envió un correo electrónico con una noticia interesante: "¡Hoy decidí escribir una biografía de Jakob Ammann!" ¿Mi respuesta? “Lo siento, es demasiado tarde. ¡Empecé uno ayer! "

Evidentemente, resolver el problema de dos biografías simultáneas del mismo hombre era tan sencillo como trabajar juntos. Así que hicimos un trato: coescribiríamos una biografía y yo obtendría todos los derechos digitales mientras que él obtendría todos los derechos de copia impresa.

Ahora mi confesión: la razón del retraso de casi una década en la publicación recae principalmente en mí. Ambos investigamos y escribimos. No recuerdo quién hizo el primer borrador, pero cuando me tocaba actualizar un borrador, a veces pasaban un par de años antes de que Andrew lo volviera a ver. Cuando lo estaba esperando, amablemente lo burlaba un poco por tener que esperar ahora. Pero la confesión es que tuve que esperar meses mientras él esperaba años.

Finalmente, encontré una mejor solución: armaría una forma abreviada de la historia y tendría todos los derechos sobre ella, mientras que él publicaría la versión completa y conservaría todos los derechos sobre esa versión. Le lancé la oferta y aceptó. Aqui estamos ...

Aunque esta es una versión abreviada, sigo apresurándola en el proceso de edición. Otros llamados a misiones y proyectos editoriales resuenan en mis oídos. Debería tomarme al menos una semana o dos para agregar los gráficos y hacer la edición final.

Admito que solo paso el equivalente a uno o dos días. Espere encontrar algunos errores tipográficos y tal vez una cita incorrecta o incluso una fecha incorrecta en esta versión. Esta versión abreviada está destinada a contar una historia, no a proporcionarle detalles históricos referenciados que pueda citar con la confianza de la máxima precisión.

Dicho esto, puede estar seguro de que la historia principal es correcta y se basa en la última información disponible sobre los hermanos Ammann.

Las últimas dos décadas han producido nueva información sobre Jakob y Ulli Ammann, información que nunca antes se había recopilado en un solo lugar.

Esta historia de los hermanos Ammann está destinada a reunir la información dispersa en un solo lugar y darnos un vistazo de dos hermanos que lucharon larga y arduamente por regresar al abundante y original cristianismo del Nuevo Testamento. Y sí, tuvieron sus fallas, pero finalmente salieron en un buen lugar ... con cicatrices de batalla.

Con estas pocas palabras de introducción, les recomiendo la historia de dos valientes hombres de fe. Los he llamado los “Suizos Hijos del Trueno” por su celo por Dios, como los hermanos Jacobo y Juan “hijos del trueno”, mencionados en Marcos 3:17. ¡Que aumente su clamor por Cristo!

~ Mike Atnip, agosto de 2020

Este libro puede distribuirse gratuitamente con fines no comerciales.
Para obtener copias digitales gratuitas, visite wwwElCristianismoPrimitivo.com.
Para comprar copias impresas (que se venden por donación), escríbame a:
atnips@gmail.com
(Debido a un cambio de residencia previsto, no se da ninguna dirección postal en esta edición. Comuníquese con Sermon on the Mount Publishing en la dirección que figura en la última página para mi dirección postal actual. ~ Mike Atnip)

Esta traducción al español fue realizada por **PUBLICACIONES AMOR CRECIENTE**
amorcreciente.com

Capítulo 1

Bebés en tiempos de guerra

¿Cuáles son sus recuerdos de 1640 d.C. ?
Si recuerdas algo, ¡probablemente recuerdes las guerras religiosas! En el continente europeo, la Guerra de los Treinta Años está terminada.
Europa está cansada de la guerra, o al menos debería estarlo. Algunas partes de Alemania han perdido a la mayoría de sus habitantes, y la mitad de los hombres han muerto.
La caída media de la población de los estados alemanes se sitúa entre el 25% y el 40%.
En Inglaterra, un hombre de mediana edad está experimentando un episodio de depresión y finalmente una experiencia religiosa. Se vuelve valientemente puritano y ve a Inglaterra "llena de pecado" y con una gran necesidad de reforma espiritual: ¡todos los residuos del catolicismo romano deben ser purgados! Oliver Cromwell eventualmente se elevará a los niveles más altos de la política, arrastrando su espada ensangrentada por la tierra junto a su Biblia.
Es uno de los 59 hombres que firmaron con su nombre la ejecución del rey Carlos I, utilizando la última parte de Números 35:33 como justificación.
Pero después de su muerte , Carlos II toma el trono, el cuerpo de Cromwell es desenterrado —en el 12º aniversario de la ejecución de Carlos I— y ejecutado póstumamente.
La cabeza cortada se muestra fuera de Westminster Abby durante los próximos 24 años.
El nombre de Oliver Cromwell está consagrado en Inglaterra hasta el día de hoy, junto a palabras como "héroe", "capaz" y "libertador", así como "genocidio" y "dictador".
Pero ahora levantamos nuestros ojos más allá del sonido metálico de la espada y el estruendo del arma hacia los tranquilos valles superiores del Cantón suizo de Berna.
Es lunes 12 de febrero de 1644. Podemos imaginarnos a una joven pareja casada que sale de su casa sobre el pueblo de Erlenbach im Simmental con algo envuelto en una manta. Dos niños caminan con entusiasmo siguiendo los pasos de sus padres a través de la nieve fría y crujiente mientras descienden hacia la capilla del pueblo, aproximadamente a un kilómetro por debajo de su gran chalet.
El paquete contiene su alegría más reciente, a quien han llamado Jakob. Según la ley de Cantón, deben bautizar a su nuevo hijo dentro de los 14 días posteriores al nacimiento. Si hubieran vivido en la ciudad, la misma ley especificaba ocho días. ¿Llevaron al pequeño Jakob a la capilla de Erlenbach por deber y miedo a la ley de Cantón, o por amor a su alma? Después de todo, si Jakob no se bautiza, no puede heredar propiedades.
El bautismo y la ciudadanía están estrechamente entrelazados en la Suiza del siglo XVII; de hecho, son inseparables. Hay multas por desobedecer la ley del bautismo.
¿O Michel y Anna Ammann estaban preocupados por el beneficio espiritual que ofrecía el bautismo? Según la enseñanza predominante de su época, el pequeño Jakob había heredado la culpa del pecado de Adán y necesitaba ser "lavado" de esa culpa. ¡No bautizar al niño equivaldría a arriesgarse a morir y pasar la eternidad en el infierno!

Una vista del Emmental, mirando al oeste. La casa de la infancia de Jakob Ammann estaba cerca del punto muerto de esta foto. Stockhorn eleva su pico redondeado hacia la derecha, el punto más alto de la cresta. (Foto del usuario de Wikipedia: Hadi — CC-by-A)

Es probable que nunca sepamos los motivos de los padres, pero sabemos con certeza que el 12 de febrero de 1644, Jakob Ammann[1] fue bautizado en la Iglesia Reformada de Erlenbach. La capilla sigue en pie, el Taufrodel (Registro bautismal) todavía existe, y el pequeño "Yaggi" [2], el pequeño e inocente recipiente del bautismo infantil ese día, todavía ejerce una influencia positiva sobre decenas de miles, más de tres siglos y medio después. Cientos de miles de personas se han visto y siguen siendo afectadas por sus decisiones. Él, como Oliver Cromwell, tuvo la visión de una iglesia purificada. Pero a diferencia de Oliver, Jakob nunca se encargó de limpiar la iglesia por medios políticos y una espada ensangrentada. Y, sin embargo, el pequeño Yaggi ganaría fama de alborotador, un líder de culto de corazón frío que, al parecer, si lees entre líneas algunas de las historias que se escribieron sobre él, probablemente nunca sonrió mucho. Uno casi tiene la sensación, al leer las crueles historias que le conciernen, que si le sonreías, ¡podría excomulgarlo!

1 Otras grafías encontradas en las fuentes incluyen Jacob Ammen, Jacob Amen, Jacques Aman, Jacob Aman, Jacqui Aman, Jacquy Aman, Jacquy Amand, Yacob Amen, Yacob Ami, Jacqui Amand, Jacob Ami, Jaggi Amman y Yägi Amen.
Por lo general, firmaba con su nombre "iA" y, a veces, "i.AMME". En este libro usaremos consistentemente la ortografía que se ve aquí, excepto entre comillas.

2 La "J" alemana suena como nuestra "Y" en inglés. Así Jacob suena como Yacob. Los suizos solían añadir una "i" (o li) a muchos nombres como un diminutivo entrañable. Así Jacob se convirtió en Yaggi, equivalente a nuestro Jakie. Jacob Ammann se conoce como Yaggi en algunos documentos históricos.

Jakob Ammann cometió algunos errores graves en su vida. ¿Quién no lo ha hecho? Pero peor que eso, personas negativas en su contra escribieron la mayoría de los libros de historia durante muchas generaciones. Los errores de Jakob se mantuvieron en primer plano una y otra vez, hasta que la mención de su nombre solo pudo evocar estereotipos negativos.
Veremos su vida fuera del estereotipo. Después de todo, Jakob reconoció sus errores. Confesó y se disculpó. Incluso se excomulgó a sí mismo, en dos ocasiones, hasta que sus antagonistas lo recibieran de regreso. Los siguientes capítulos son la historia de Jakob Ammann, destereotipada. Sin embargo, primero debemos mirar las fuerzas históricas que dieron forma a Jakob y sus contemporáneos.

Capitulo 2

De paganos a cristianos y apóstatas

Los helvetti paganos que habitaban lo que hoy es Suiza en la época de Cristo tenían una forma de gobierno que era diferente a gran parte del mundo en ese momento: sus comunidades estaban gobernadas por un consejo de ancianos en lugar de un rey. De hecho, cuando uno de sus nobles, llamado Orgetorix, planeó una campaña para convertirse en rey, fue convocado a un juicio. Si lo declaraban culpable de intentar ser rey, lo ejecutarían quemándolo vivo. Sin embargo, misteriosamente murió antes de su audiencia.

Misionero en una cueva

El cristianismo se introdujo en lo que hoy es Suiza a principios de la era cristiana y pronto erradicó la mayoría de las formas externas de culto pagano.
Los detalles están borrosos con el mito, como tienden a ser las historias orales contadas durante cientos de años, por lo que la historia del Beato de Lungern no debe tomarse 100% en serio, pero es probable que la trama principal tenga algo de verdad, incluso si los detalles son confusos.
Beatus nació en una familia adinerada en las Islas Británicas durante el primer siglo. Cuando el apóstol Bernabé, colaborador de Pablo, predicó en Inglaterra, Beato fue convertido y bautizado por él. Beatus fue elegido apóstol[3] en Suiza.
Vendiendo todo lo que tenía, que supuestamente era una gran suma, utilizó el dinero para rescatar a prisioneros de guerra. Después de un tiempo de evangelizar en las montañas del Jura en el lado noroeste de Suiza, Beatus se instaló en una cueva sobre el lago Thun ... a menos de 10 millas del lugar de nacimiento de Jakob Ammann.

3 La palabra "apóstol" es una palabra griega que es básicamente equivalente a la palabra de origen latino "misionero".

El pequeño Yagi probablemente creció escuchando historias sobre el estilo de vida sencillo y dedicado de Beatus, así como sobre cómo mató a un "dragón" [4] cerca de la cueva, y luego vivió hasta una edad avanzada, muriendo alrededor del año 112.

La cueva de los primeros Beatus misioneros, dibujada en el 1700. El lago Thun se puede ver en la parte inferior izquierda. Hoy, lamentablemente, el sitio se ha convertido en una gran "trampa para turistas". La historia de Beatus y su santo y sencillo estilo de vida es una parte muy querida de la historia religiosa suiza. (Dominio publico)

Pero antes de que naciera Jakob, la Iglesia Reformada había bloqueado la cueva de Beato, ya que la Iglesia Católica había construido un monasterio agustino en su desembocadura. Luego construyeron una capilla reformada de madera cerca. Hoy en día, el sitio es una atracción turística, con aproximadamente un kilómetro de la cueva abierta para que los visitantes deambulen y se pregunten acerca de Beato, "el apóstol de Suiza", que lo convirtió en su hogar.

Puede que esta historia no parezca tener mucho que ver con Jakob Ammann, pero debemos recordar que Jakob probablemente creció escuchando sobre estas hazañas. Después de todo, él era y sigue siendo un héroe local ... ¡incluso si la historia se ha distorsionado al contar y volver a contar!

El gran revés

Aparquemos aquí y reflexionemos sobre algo: mientras el pueblo suizo contaba y volvía a contar estas historias, hablaban de un cristianismo abnegado, humilde, servicial, generoso y frugal. Los misioneros vivían en cuevas y chozas y vendían todo lo que tenían para ayudar a los demás.

4 Si la historia tiene alguna veracidad, y es posible, el "dragón" probablemente era un oso, ya que el Cantón de Berna es conocido por sus osos. De hecho, ¡Berna significa "osos"! Con el paso del tiempo, es posible que la historia se haya ampliado. No existen fuentes escritas del período de tiempo sobre la historia.

Con el paso del tiempo, la iglesia oficial se volvió dominante, rica y glotona.
—Por no mencionar abiertamente inmoral en demasiados casos. Seguramente el hombre común tenía que preguntarse qué había sucedido con la iglesia abnegada que había llevado las enseñanzas de Cristo a sus antepasados paganos.
¿Qué había pasado? Esta pregunta probablemente acechaba en el fondo de muchas mentes suizas. Algunos probablemente incluso se atrevieron a verbalizarlo. Esto es lo que sucedió, en pocas palabras ... Si hay algo de verdad en la historia de Beatus, y asumiremos por el momento que la historia básica es cierta, entonces el cristianismo que se introdujo por primera vez en los territorios suizos fue uno de los siguientes la enseñanza y el ejemplo de Jesús. La santidad para con Dios, la justicia para con otros hombres y la negación de uno mismo fueron los principales inquilinos. Dado que este era el siglo I, el cristianismo que trajo Beatus tampoco habría sido resistente. Lentamente, pero muy lentamente, las cosas cambiaron. La iglesia, una vez separada del mundo a pesar de que vivía en el mundo, se alineó con el poder político.
Los líderes de la iglesia, que alguna vez fueron servidores de la iglesia, ahora se convirtieron en la élite adinerada.
La fe, que alguna vez fue una elección individual, ahora se convirtió en una cuestión de coerción. Quiero decir, ¿hacer marchar a un ejército a través de un río cuenta como el bautismo y la conversión de todo el ejército? ¿Y ahora es un ejército "cristiano"? ¿Desde cuando? Sí, uno tiene que preguntarse, incluso hoy, "¿Qué pasó con el cristianismo de Beatus?" Estos eventos prepararon el escenario para una reforma de la iglesia, de abajo hacia arriba. La parte superior estaba demasiado podrida en el núcleo, demasiado entregada a una vida glotona y al poder político como para reformarse a sí misma. Si las cosas cambiaran, la transformación tendría que comenzar desde abajo.

Renacimiento de base

En medio de estas calamidades estaban unos pocos, incluso dentro de las filas de la iglesia oficial, que se mantuvo fiel a Jesús. Los cristianos preocupados se retiraron de la iglesia establecida a una de las órdenes monásticas. Cuando una orden monástica se volvía autoindulgente, en lugar de la abnegación que profesaban practicar, alguien iniciaba una nueva. Francisco de Asís es un ejemplo de este tipo de avivamiento. Despojado de toda la ornamentación católica que se le ha impuesto, Francisco era simplemente un hombre que aspiraba a imitar a Jesús. Otros son menos conocidos, como Gerard Segarelli, quien a finales del 1200 se convirtió en el líder de un pequeño grupo de predicadores justo al otro lado de las montañas donde nació Jakob Ammann. Esforzándose por volver a las enseñanzas de Jesús, practicaron la pobreza apostólica, el evangelismo y la no resistencia a las malas acciones que les habían hecho.
La conexión valdense
Los historiadores han buscado algún tipo de conexión valdense oficial con los anabautistas ... en vano. Mientras que los valdenses habían cubierto previamente Europa con hasta 100 congregaciones en los días de su cenit, [5] como todos los avivamientos, eventualmente murieron y perdieron su entusiasmo ... y pureza.

5 Un informe que leí mencionaba que algunas partes de Austria habían tenido en algún momento algo así como un 20% valdense, pero no puedo encontrar la fuente ahora, así que solo menciono esto de pasada para ilustrar que el valdensianismo estaba muy extendido y en algunos lugares era bastante popular. No fueron solo un par de congregaciones insignificantes en los Alpes italianos.

A principios del siglo XVI, el número de congregaciones que todavía se identificaban abiertamente como valdenses parece haberse limitado al área de Piamonte en Italia.[6] Y, lamentablemente, cuando estos valdenses italianos se encontraron con la Reforma Protestante, la gran mayoría abandonó sus antiguas enseñanzas de una vida de discipulado y se dirigió en masa a la teología reformada. Así, mientras el valdensianismo respiraba su último aliento, el anabautismo tomaba el primero. Solo medio siglo antes de que el anabautismo echara raíces en el cantón de Berna, las autoridades estaban lidiando con la "herejía" valdense en los territorios suizos. Cincuenta años equivalen aproximadamente a dos generaciones, por lo que es posible que la influencia de los valdenses se hubiera vuelto mínima cuando George Blaurock y otros anabautistas llegaron predicando la fe en el Cantón de Berna. Por otra parte, es muy posible que, aunque no existían congregaciones valdenses "oficiales" en el cantón, los restos del ideal valdense se hubieran mantenido vivos en el corazón de la gente.
¿El fervor anabautista reavivó las viejas brasas valdenses? Solo podemos suponer ... ¡pero la posibilidad es muy real!

6 Justo sobre los Alpes desde la casa de Jakob Ammann, aproximadamente a 120 kilómetros en línea recta.

Capítulo 3
Plaga y guerra

Los norteamericanos modernos no tenemos idea de cómo fue lidiar con la peste negra que mató a 1/3 de Europa. Tampoco podemos comprender fácilmente lo que es sufrir tres décadas de guerra que arrasa con casi la mitad de la población. Durante treinta años, los ejércitos marcharon por Europa, haciendo lo que hacen los ejércitos, tanto para los soldados como para los civiles. La Guerra de los Treinta Años se considera uno de los conflictos armados más destructivos que jamás haya experimentado Europa. En promedio, la mitad de los hombres en Europa murieron a causa de la Guerra de los Treinta Años: algunos a causa de las luchas, otros a causa del hambre o la enfermedad propagada por los ejércitos merodeadores.
Jakob Ammann nació al final de este conflicto, y sin duda afectó su forma de vida. Aunque Suiza se salvó de cualquier conflicto directo en sus suelos, muchos otros mercenarios suizos fueron contratados por varios otros reinos. Esto impulsó la economía suiza, ya que el dinero traído a casa por los mercenarios se sumó a la economía local y los precios de los productos agrícolas aumentaron debido al conflicto. Fue, para Suiza, una época de auge económico.
Pero la Guerra de los Treinta Años tocó a Jakob aún más directamente. Para cuando el último ejército había pisoteado Alsacia y el Palatinado, prácticamente todo vestigio de civilización había sido borrado en esas áreas. Si los habitantes no habían sido asesinados, habían huido a los recovecos del bosque. Se quemaron edificios y los campos crecieron en maleza. Se ha dicho que uno puede caminar de 20 a 30 millas y no ver otra alma humana.

Los señores de esas tierras estaban ansiosos por encontrar colonos para que las tierras volvieran a ser productivas. Y los anabautistas suizos se vieron obligados a exiliarse. Ese partido fue perfecto. Los anabautistas honestos y trabajadores incluso recibieron un poco más de libertad de religión, aunque el evangelismo abierto todavía estaba prohibido. Los propietarios de las tierras a veces incluso les daban a los anabautistas tratos especiales debido a su buena ética de trabajo. Algunos señores, influenciados por el pietismo, incluso simpatizaron y se hicieron de la vista gorda ante la actividad religiosa de sus súbditos. Así, mientras Jakob Ammann era todavía un muchacho, los anabautistas comenzaban a llegar al norte de Suiza a las tierras devastadas por la plaga y la guerra. Poco se dio cuenta el muchacho de que algún día lo seguiría y establecería su hogar en un pequeño valle alsaciano.

Capítulo 4
A la sombra de Stockhorn

Jakob Ammann vio por primera vez la luz de este mundo entre las montañas cubiertas de pinos, los arroyos cristalinos y el rebaño del ganado del valle de Simmental, a unas pocas millas al oeste del lago Thun, Suiza. Si un hombre pudiera vivir de la belleza natural, los habitantes de Erlenbach im Simmental[7] vivirían casi tanto como cualquier otro en esta tierra. ¿Qué niño no querría crecer con la montaña Stockhorn de 7,190 pies en su patio trasero? Esta majestuosa obra maestra de la obra de Dios es un lugar tan encantador que hoy se ha construido un teleférico para acceder a la cumbre. Allí, sentado entre las nubes, se puede comer en un restaurante mientras se llena el alma con la inspiración de las grandiosas vistas.

¡Uno debe preguntarse qué pensaría el joven Yagi Ammann al ver un teleférico flotando sobre su casa hoy! [8]

Los niños son niños y siempre serán niños. Si bien no tenemos información sobre la infancia de Jakob, es difícil imaginar que Jakob no subió al Stockhorn con sus hermanos y los niños locales. Podemos imaginar a Jakob y los niños del vecindario trepando por las laderas de las colinas cubiertas de pinos detrás de la casa, y deslizándose por ellas en el invierno en algún tipo de trineo. Wildenbach — Deer Creek [9] — se desliza colina abajo a unos cientos de metros de distancia, y cientos de acres de bosque se encuentran justo detrás de la casa. ¡El placer de un niño!

7 "Bach" significa arroyo, "im" significa "en el" y "tal" significa valle. Así, Erlenbach im Simmental se traduce como Erlen Creek en Simme Valley. El ganado Simmental, conocido por su rápido crecimiento, recibió su nombre porque se originó en el Valle de Simme. En la cabecera del río Simme, un poco más allá del paso, se encuentra el valle de Saanen, del que reciben su nombre las cabras de Saanen. Los saanens son algunas de las cabras lecheras más grandes y mejores. Las cabras Saanen y el ganado Simmental nos dan una idea del patrimonio agrícola de la zona

8 Si bien el teleférico no pasa exactamente sobre la casa de Ammann, sería claramente visible aproximadamente a media milla de distancia.

9 "Wilden" podría referirse a cualquier caza salvaje, pero con mayor frecuencia se refiere a ciervos.

El Clan Ammann

Los abuelos de Jakob fueron Uli y Catherina (Platter [10]) Ammann, de quienes nacieron seis hijos en Erlenbach. El padre de Jakob, Michel, era el quinto hijo, con un hermano menor llamado Jakob. El abuelo Uli murió menos de un año después del nacimiento del tío Jakob, y Michel era un muchacho de solo tres años.

El tío Jakob también tuvo un hijo llamado Jakob. ¡Basta decir que Jakob Ammann era un nombre común en aquellos días! "Ammann" probablemente se deriva de la palabra alemana Amptmann, que era un alguacil o, a veces, algo similar a un alcalde de una pequeña ciudad. Un alguacil es algo parecido a un ayudante del sheriff, y podemos imaginar a decenas de personas sirviendo como alguacil o alcalde en la Suiza medieval. Cuando los hombres comenzaron a llevar un apellido, a menudo basado en su ocupación (piense en Miller, Baker y Smith), muchas familias diferentes podrían haber adoptado el apellido Amptmann o Ammann. Agregue esto al hecho de que Hans, Jakob y Ulrich eran nombres muy comunes en esos días, ¡y uno puede entender que las historias familiares pueden volverse confusas muy rápidamente! Se registra que Michel Ammann fue bautizado —como un bebé, por supuesto— en la Iglesia Reformada el 18 de agosto de 1615. Se casó con Anna Rupp (bautizada el 6 de marzo de 1614) en Erlenbach el 5 de marzo de 1638. El primer hijo de la pareja, un Su hija llamada Madlena, fue bautizada el 16 de diciembre de 1638. Un hijo, Hans, lo siguió en 1642.

Jakob Ammann apareció en escena como el tercer hijo y el segundo hijo de la familia. Su bautismo infantil en la Iglesia Reformada está registrado en la capilla de Erlenbach im Simmental el 12 de febrero de 1644. Dos hijas más ingresaron a la familia Michel Ammann en Erlenbach: Cathrina (1647) y Anna (1651).

En 1655, cuando Jakob tenía alrededor de 11 años, la familia Michel Ammann se mudó a Oberhofen, donde el último hijo conocido se unió a la familia. Ulrich (Ulli, para abreviar) nació aquí y fue bautizado el 12 de enero de 1662 en la cercana iglesia de Hilterfingen. Jakob tenía casi 18 años cuando su hermano menor se unió a la familia. El padre y el abuelo de Jakob eran sastres. "Como padre como hijo" también se aplicaba a Jakob, ya que él también tenía la misma vocación, con varios documentos históricos que lo asociaban con este oficio.

¡Qué agradable sería poder echar un vistazo al pensamiento de alguien de tiempos pasados! ¿Jakob miró a su hermanito pequeño y soñó que algún día ambos serían ministros entre los Hermanos Suizos? Lo más probable es que no, ya que en este momento la familia parece no haber tenido ninguna relación oficial con los anabautistas. Como la mayoría de los que los rodeaban, eran miembros de la Iglesia Reformada, ya fueran en serio o no en cuanto a su religión.

10 Algunos lo deletrean "Blatter".

¡Eso es demasiado suntuoso!
Puede que no te sorprenda, pero en la época de Jakob Ammann un sastre se metió en problemas por hacer unos pantalones con demasiada elegancia. Lo que puede sorprenderte es que no fue Jakob Ammann quien pensó que los pantalones con un pliegue estaban demasiado fuera. Sí, fue el Chorgericht (Tribunal de la Moral) de Aeschi, ubicado a menos de 10 millas de Erlenbach, la ciudad natal de Jakob Ammann, el que multó a un sastre por hacer pliegues en los pantalones para sus clientes.
Conocidas como leyes suntuarias, tales restricciones estaban vigentes en toda Europa. En un intento por evitar que las clases bajas tuvieran una opinión demasiado alta de su propio valor, la ropa elegante se restringió solo a la nobleza. ¡Vaya, si un granjero pobre se viste con ropa suntuosa, puede que empiece a pensar demasiado en sí mismo!
Si bien a algunas personas hoy les puede parecer indignante imaginar que la ropa que usamos afecta nuestra actitud, la realidad es que la ropa que usamos a menudo cambiará sutilmente nuestros sentimientos sobre nosotros mismos. Si no lo cree, deje que un adolescente se ponga un par de elegantes botas de vaquero, se ponga un sombrero Stetson en la cabeza y se vista con una gran hebilla de cinturón de un bronco que se dobla y vea si no lo hace, incluso inconscientemente. comienza a pavonearse como un tipo real, con los pulgares enganchados en los bolsillos. Considere los siguientes códigos morales y suntuarios que se encuentran en los cantones suizos en un momento u otro. Tenga en cuenta que la ordenanza de Zürich de 1628 comienza con estas palabras: "Ya que toda la humanidad debe buscar el Reino de Dios ..." Y recuerde, estas no son reglas anabautistas, ¡sino leyes gubernamentales!
• Se prohibieron los malabaristas, enmascaradores, saltadores y similares.
• Las niñas solteras no pueden viajar en trineo con ningún hombre excepto con su padre.
• Prohibida la venta de naipes.
• No se permitió que las bodas fueran más grandes de “seis u ocho” mesas, con la recomendación de menos.
• No se permitió a los niños y niñas caminar juntos por las calles.
• No se debía lavar la ropa los martes para asegurarse de que los residentes tuvieran suficiente tiempo para asistir a la reunión de la iglesia del martes por la noche.
• Se prohibió fumar tabaco en público.
• Se prohibieron los encajes y los flecos dorado

El interior de la capilla reformada de Erlenbach. Probablemente Jakob Ammann fue bautizado cuando era un bebé en el baptisterio del centro de la foto. Tenga en cuenta las pinturas en las paredes. La Iglesia Reformada trató de ocultar estas pinturas católicas (consideradas casi idólatras para ellos) cubriéndolas. Cuando se quitó el yeso muchas décadas después, se descubrió que había protegido las pinturas mejor que si se hubieran dejado expuestas al aire libre. (Foto de Thomas Kaltenreider. Usada con permiso).

Sobre el matrimonio

Según todas las apariencias, Jakob comenzó su vida de casado en Oberhofen, casándose con Verena Stüdler, probablemente en algún momento de la década de 1660. Verena puede haber venido del pueblo de Buchholterberg, a unas 10 millas al noreste de Oberhofen, pero simplemente no tenemos información clara sobre su familia. En mayo de 1673, sus padres vivían en Thal[11] y la mayoría de sus hijos se habían ido de casa. Jakob y Verena se quedaron en Oberhofen. Michel y Anna hicieron un contrato para pagarle a su hija soltera Cathrina por cuidarlos.[12] Michel tenía casi 60 años en ese momento. Considerándolo todo, Jakob parece tener todo lo que el mundo podía ofrecer para hacerlo feliz en la década de 1670: esposa, tal vez hijos[13], un buen oficio, una casa, relativa estabilidad financiera y una religión aprobada por el estado. Pero estas cosas no pueden satisfacer los anhelos más profundos del corazón humano.

En algún momento desconocido, su contacto con los creyentes anabautistas habría comenzado a llamar su atención. ¡Qué interesante sería saber cómo sucedió eso! Su hermana mayor, Madlena, se había casado con Anthoni Wolff, y su hijo mayor, Hans, terminó entre los anabautistas en años posteriores. Los apellidos de sus abuelos maternos, Hans Rupp y Madlena Frey, fueron nombres anabautistas que fueron transportados a América. ¿Quién fue el primero en convertirse al anabautismo? ¿Quién influyó en quién? Decenas de familias a un día de camino desde la casa de Jakob eventualmente se unirían a los Hermanos Suizos, abandonando la Iglesia Reformada. Llegó el día en que el propio Jakob tuvo que elegir seguir a Cristo, aunque eso significaba vivir como un forajido odiado, un anabautista ridiculizado, un fugitivo perseguido y un refugiado que huía.

11 La antigua casa, un kilómetro por encima de Erlenbach im Simmental.
12 Cathrina parece haberse casado con Hans Schallenberg en algún momento antes de 1679. Hans figura en la Alsacia en 1703.
13 La falta, hasta el momento, de localizar registros de bautismo de los hijos de Jakob y Verena no indica que no tuviera ninguno. Los registros podrían aparecer en cualquier momento, podrían estar perdidos permanentemente, podría haberlos bautizado en una aldea diferente a la que pensaba, o podría haber estado en su viaje hacia el anabautismo y, por lo tanto, no pudo bautizar a sus hijos. Un incidente posterior muestra que tuvo al menos una hija.

¿Jakob Ammann vivía en la casa anterior? Los actuales propietarios creen que sí. La casa de arriba fue demolida hace unos años y reemplazada por la de abajo. Sin embargo, no se ha confirmado la evidencia de archivo para identificar claramente la propiedad como perteneciente a los Ammanns. Foto superior: (Supuesta) Dominio público. Foto inferior: Thomas Kaltenreider. Usado con permiso.

Capítulo 5
¡Avivamiento anabautista!

¡Fue un avivamiento, de hecho! Puede haber sido la afluencia más fuerte de nuevos conversos que el movimiento anabautista suizo había visto desde sus inicios. ¿Cómo es posible que se agreguen unos 200 nuevos apellidos a los anabautistas en el espacio de aproximadamente una generación, y todos ellos dentro de lo que sería el tamaño de un condado grande en los Estados Unidos?

La mayoría de los apellidos de los Amish modernos se remontan a las almas valientes que dejaron la Iglesia Reformada en el Cantón de Berna en las décadas de 1670 y 1990. ¿Podemos imaginar 200 nuevos apellidos Amish en los próximos 20 años, y todos ellos de un condado?

Historias no contadas de fe y valor deben haber ocurrido en esas colinas alpinas. Probablemente nunca sabremos los detalles, porque aquellos que estaban actuando como evangelistas tenían que hacerlo con el mayor secreto para que no los descubrieran y los encarcelaran, o incluso los mataran.

La mayor parte de lo que sabemos sobre las heroicas reuniones nocturnas, los bautismos secretos y las difíciles decisiones para ser fieles a Dios proviene de fragmentos de información que aún se están extrayendo de los archivos del gobierno.

Peter Roth, Hans Fahrni y Yost Yoder llevados a Berna para ser encarcelados, y Hans Kropf encarcelado en Thun por permitir que Jakob Kaufman y su esposa se quedaran en su casa, son muestras.

Jakob Ammann se convierte al anabautismo

El propio Jakob Ammann parece haberse unido a los Hermanos Suizos en algún momento de 1678 o 1679, pero se desconoce si se sintió atraído por el movimiento de antemano y durante cuánto tiempo. Cualquiera que haya sido su actitud hacia la religión de antemano, los registros judiciales muestran que en 1678 Jakob dejó de asistir a los servicios de comunión de la iglesia reformada. Esto hizo que fuera difícil para el predicador, que se suponía que debía informar al Chorgericht de los miembros de la iglesia extraviados si no lograba que los infractores se enderezaran. Entonces, en lugar de que la iglesia disciplinara a los miembros descarriados, se llamó al estado. ¿Te imaginas a un policía de la aldea[14] llamando a tu puerta, preguntándose por qué no has ido a la reunión de la iglesia en un tiempo? En 1679, Jakob comenzó a hacer preparativos para abandonar la zona. A los anabautistas que fueron capturados por las autoridades se les podría confiscar todas sus posesiones. Uno de los mandatos anti-anabautistas incluso hizo ilegal comprar bienes o tierras a un anabautista, y si uno lo hiciera, el estado podría quitárselos al nuevo propietario. Lo más probable es que Jakob supiera todo esto. La ley del país estaba diseñada para atraparlos: si conservaban sus bienes, el estado podía quitárselos. Si vendieran sus bienes, el estado podría quitárselos al nuevo propietario. En resumen, la ley era realmente simple: si te conviertes en anabautista, lo pierdes todo, de una forma u otra. La única salida era retractarse y regresar a la iglesia estatal.

El 2 de agosto de 1679, los registros del gobierno muestran que el "maestro Jacob Amen, el sastre, residente en Oberhofen" vendió su casa y viñedo a su hermano menor Ulrich, que tenía 18 años en ese momento y vivía en Thal cerca de Erlenbach, probablemente con sus padres. Según todas las apariencias, Jakob estaba haciendo algunos preparativos financieros hábiles para lo que sabía que vendría: la confiscación de sus bienes si se descubría que era anabautista. Ulli, a quien le vendió su casa, aún no era mayor de edad (unos meses antes de los 18) y aún no se sabe que sea anabautista. Si las autoridades intentaran confiscar los bienes de Jakob, la casa estaría a nombre de su hermano menor, que era menor de edad. Esto probablemente haría que las autoridades se abstuvieran de tomarlo. Si iban por el dinero de Jakob, todo fue prestado, aunque la mayor parte era para familiares.

Jakob es descubierto

En 1680, el gobernador de Oberhofen, aparentemente sin saber qué hacer con Jakob, escribió al Chorgericht en Berna para obtener información sobre cómo tratar con "Jacob Amman de Erlenbach", que ahora estaba "infectado con la secta anabautista". Los asuntos anabautistas solían ser manejados por el Chorgericht de cada localidad, pero los casos más importantes se remitían a las autoridades centrales. El 4 de junio de 1680, el propio Consejo de Berna respondió a la pregunta del gobernador de Oberhofen. El Concilio dio las órdenes estándar: Jakob debe ser citado para interrogarlo y los pastores reformados locales deben tratar de persuadirlo para que se retracte. Si se negaba a retractarse, debería ser escoltado hasta la frontera del cantón y decirle que hiciera un juramento de no volver nunca al cantón. Si se negaba a jurar, se le informaría que, si regresaba, seguiría siendo considerado perjuro y azotado. Tras el destierro, su propiedad debe ser confiscada y distribuida a sus hijos. Sin embargo, no se ha encontrado ningún registro de ninguna otra acción legal emprendida contra Ammann en Oberhofen. En algún momento sabemos que Jakob fue ordenado al ministerio y finalmente se convirtió en obispo. ¿Quién lo ordenó? Una carta sin fecha de un tal David Baumgartner afirma que Hans Reist ordenó a Jakob. Sin embargo, debido a que la carta no tiene fecha, no sabemos exactamente quién era este Baumgartner y si su información es un hecho o un rumor.

14 Los Chorgericht no eran policías como tales. Pero algunos los han apodado "la policía de la moralidad".

Capítulo 6
Los Hermanos Suizos

Al principio de la historia aludimos a los comienzos de los Hermanos Suizos, a la forma que los anabautistas suizos tendían a llamarse a sí mismos, en Zúrich en 1525. [15] Muy poco después del inicio del anabautismo, los evangelistas de Zúrich llegaron a Berna, donde se estaba reuniendo e impulsando un movimiento de reforma. En ese momento, Berna todavía era católica, y solo el 7 de febrero de 1528, las autoridades de Berna decidieron hacerse protestantes. Cuando los primeros evangelistas anabautistas llegaron a Berna, encontraron un avivamiento ya conmovedor. Sin embargo, parece que estos evangelistas fueron los responsables de los primeros rebautismos en el cantón.

La historia de allí a Jakob Ammann, 150 años después, es de sufrimiento. Una y otra vez, las autoridades desplegarían un mandato de persecución o renovarían uno existente. La primera sangre anabautista derramada en Berna fue solo tres años después de que comenzara el movimiento, en 1528. A partir de ese momento, fue una relación continua de arriba hacia abajo. No, no una relación de amor-odio, sino una relación de tolerancia al odio, aunque en su mayor parte fue una tolerancia a regañadientes. Varias veces en las primeras décadas las autoridades fueron lo suficientemente "indulgentes" para tratar de debatir con los anabautistas, en lugar de simplemente matarlos o desterrarlos.

Pero los anabautistas pronto se cansaron de la teatralidad: no importaba lo que dijeran, siempre se los declaraba perdedores. Finalmente dejaron de responder a la invitación a otro debate infructuoso.

De vuelta en Zürich

Había pasado aproximadamente un siglo desde que nació el anabautismo en Zürich. El 30 de septiembre de 1614, un viejo anabautista de barba larga fue decapitado en Zürich. Hans Landis, un ministro, era respetado por muchas personas en el área como un hombre piadoso, y la reacción a su ejecución fue suficiente para evitar que las autoridades del cantón mataran a más anabautistas.

Pero no todo fue bien entre los Hermanos Suizos. Habían pasado varias generaciones desde su fundación y, como es común entre todos los avivamientos religiosos, algo del celo se había enfriado. Los compromisos estaban empezando a opacar el filo de la verdad, una vez afilado, que el avivamiento anabautista había extraído y pulido una vez más de la Biblia.

Hans Landis reconoció varias áreas donde los Hermanos Suizos estaban estancados. Sin embargo, es necesario mencionar que Hans no admitió que estas eran áreas que él consideraba necesarias, pero lo encontramos reconociéndolas en su testimonio.

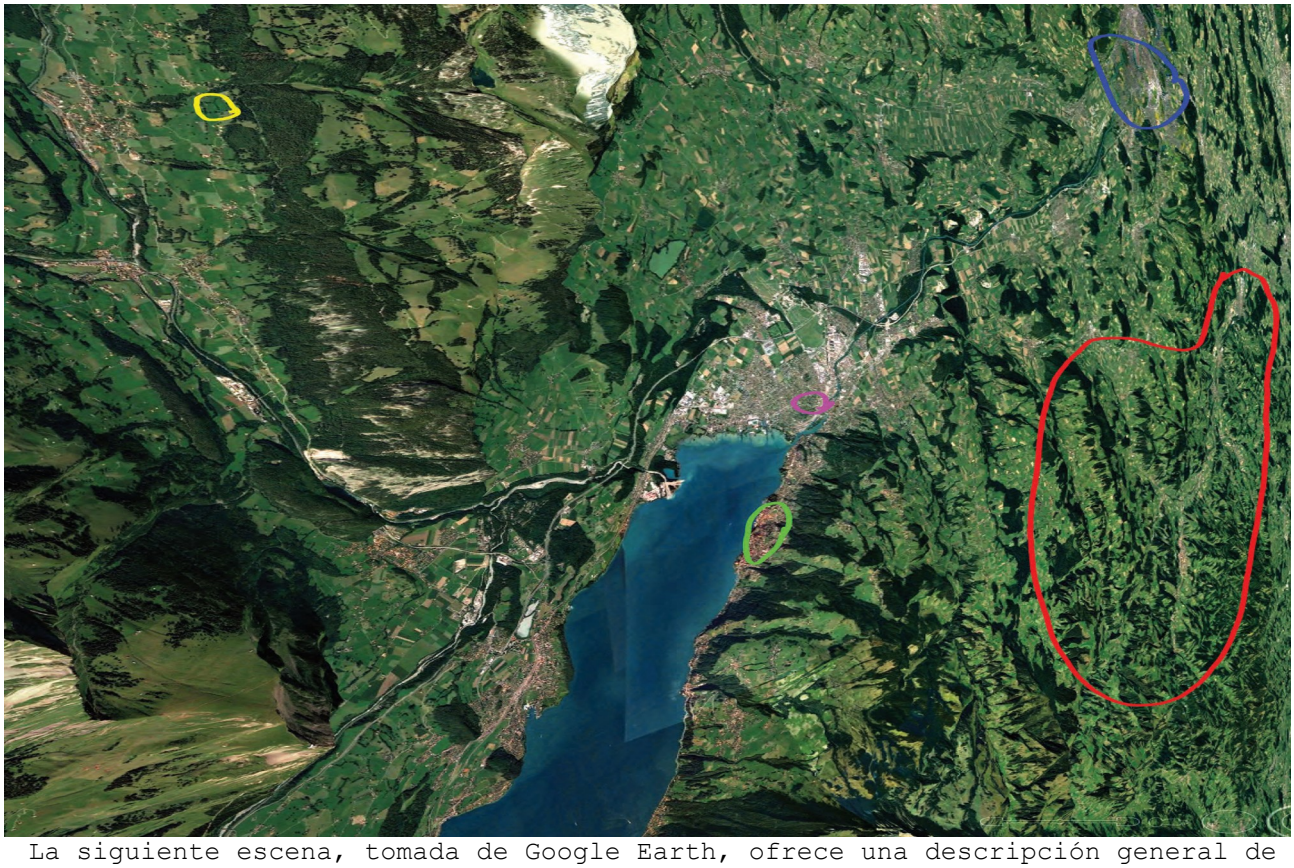
1) Los anabautistas de Zurich habían dejado de enviar evangelistas. ¡El viejo George Blaurock, de la primera generación de Hermanos Suizos, probablemente se "volcaría en su tumba" al escuchar eso!

2) Hans admitió que algunos Hermanos Suizos estaban permitiendo que amigos y parientes llevaran bebés anabautistas a la Iglesia Reformada para el bautismo infantil. Ahora sería el turno de Conrad Grebel de "darse la vuelta en la tumba". Conrad se había negado a que bautizaran a su nueva niña, a riesgo de ser expulsado de la ciudad por negarse a hacerlo. Los primeros anabautistas consideraban que el bautismo de niños era una “abominación”, algo que debía evitarse a toda costa.

3) Los Hermanos Suizos de Zuricher se reunían solo una vez cada dos semanas. Esto revela una falta de celo, en comparación con la primera generación. La primera Orden Congregacional Suiza recomendaba reunirse “tres o cuatro veces” a la semana.

15 Para un relato detallado de los inicios del anabautismo, véase Andrew V. Ste. Marie y Mike Atnip, March Forward with the Word: The Life of Conrad Grebel, 2016, Sermon on the Mount Publishing.

4) Los Hermanos Suizos Zuricher se estaban debilitando en su teología. Hubo un acuerdo con la Iglesia Reformada sobre cómo se veían las “obras”. La primera generación de anabautistas en los cantones suizos y en el sur de Alemania tenía una visión clara de que hacer buenas obras era parte integral del cristianismo. No, uno no paga por los pecados pasados haciendo una cantidad X de buenas obras, pero las buenas obras eran necesarias y el fruto esperado en la vida del creyente.



La siguiente escena, tomada de Google Earth, ofrece una descripción general de las áreas importantes donde vivió y viajó Jakob. Obviamente, en la época de Jakob no habrían existido tantas casas.El pequeño círculo amarillo es Thal, donde Jakob nació y vivió su primera infancia. La ciudad de Erlenbach está justo debajo. Entonces Jakob vivía en el área de Hilterfingen / Oberhofen, marcada por el círculo verde. Aquí Jakob comenzó su vida de casado y luego se convirtió al anabautismo. El círculo de selección es Thun, que era una ciudad administrativa bajo la supervisión de Berna, que es el círculo azul.
En el fondo, el círculo rojo se aproxima al valle de Emme o Emmental. Aquí estaba ubicado el grupo principal de anabautistas berneses originales, y donde Jakob habría viajado durante sus últimos días y se habría "golpeado la cabeza" con los reistianos.
A la derecha de la foto, un par de millas, en la orilla opuesta del lago, se encuentra la cueva donde se dice que vivió el misionero Beato en el primer siglo. A la derecha y al otro lado del lago de Oberhofen está Speiz (sin marcar, pero en el mapa), donde Jakob tenía un tío también llamado Jakob Ammann. Si se dibujara una línea en esta imagen desde la parte superior izquierda hasta la parte inferior derecha, la mayoría de las familias Amish se habrían originado en esta área. Algunos vinieron desde atrás y a la derecha de Oberhofen.

Heinrich Funk

Uno de los inmigrantes al Emmental de Zürich se llamaba Heinrich Funk. La historia cuenta que Heinrich encontró un lugar agradable y aislado y vivió durante unos 20 años en el área de Emmental / Aargau[16]. Pero un día su hija de 18 años llevó a su bebé a la Iglesia Reformada para bautizarlo. Esto habría sido, como vimos anteriormente, totalmente inaceptable en la primera generación de anabautistas. Sin embargo, hay que señalar que no se sabe si la niña afirmó ser anabautista. Al mismo tiempo, también debe notarse que Heinrich Funk había bautizado a seis niños en la Iglesia Reformada local. Y debe tenerse en cuenta que las autoridades locales luego consideraron a Heinrich un "maestro anabautista". El verdadero problema era que la niña no estaba casada, ni siquiera por los anabautistas. En el bautismo del niño, aparentemente nombró al padre de su hijo. Esto, por supuesto, habría sido un escándalo que se habría referido al Chorgericht (Moral Courty). Sin embargo, cuando se investigó, el padre mencionado afirmó que no era el padre. Mientras tanto, en circunstancias nubladas, a otro hombre se le ofrecía una gran suma de dinero si asumía la responsabilidad de engendrar al niño. Sin embargo, todo el incidente pasó bastante rápido cuando el niño murió poco después. Los hechos parecían haber abierto los ojos a las autoridades de que Heinrich Funk vivía en su territorio. Fue capturado, llevado a la frontera del cantón, azotado y marcado. Como cuestión de procedimiento estándar, lo más probable es que le dijeran que lo matarían si lo atrapaban nuevamente en el cantón.

El pobre Heinrich vagó tres días antes de encontrar a alguien que le vendara las heridas. Terminó en Alsacia, un vecino cercano de Hans Reist que vivía allí en ese momento. Hans Reist figurará en gran medida en la historia de Jakob Ammann, como veremos pronto.

¡Y mentirosos!

Toda la situación con el hijo fuera del matrimonio de la hija de Heinrich era, o al menos debería haber sido, una verdadera mancha en el testimonio de los anabautistas de Berna. Estos incidentes nos muestran que estos hombres y mujeres eran humanos como el resto de nosotros, no un supergrupo de personas que no tuvo fallas entre ellos.

Pero esas no fueron todas las cosas "oscuras" que sucedieron en el Emmental. Un predicador de la iglesia estatal de Emmental informó que fue a visitar a un hombre que sabía, o al menos sospechaba, que era anabautista. Cuando llegó a la residencia del hombre, la esposa del hombre le informó que el hombre no estaba en casa pero se había ido a la ciudad.Aproximadamente en ese momento, sin saber que su esposa lo había denunciado como ido a la ciudad, ¡el hombre salió del sótano! Había escuchado la voz del predicador, y cuando se dio cuenta de quién era, decidió que le gustaría hablar con él. ¡Ups! ¿Fue un accidente, un malentendido? ¿Realmente la esposa había pensado que su esposo se había ido a la ciudad, sin darse cuenta de que aún no se había ido o algo así? Ese podría ser el caso, pero el predicador abandonó la visita con la idea de que la mujer simplemente había mentido. Mintió, llana y abiertamente. Una vez más, uno puede preguntarse cómo este incidente se relaciona con Jakob Ammann, pero en solo unas pocas páginas veremos que uno de los problemas que Jakob tenía contra Hans Reist era que una mujer que admitió haber dicho una mentira no había sido disciplinada por la Iglesia.

Otro signo claro de tibieza en los anabautistas de Züricher se refiere al matrimonio. Se informa que algunos de los nietos de Hans Landis, que se habían mudado a Alsacia cuando los anabautistas fueron expulsados de Zúrich, tomaron cónyuges de fuera de la iglesia estatal. No está claro si todavía decían ser anabautistas, pero ahora no solo estaban bautizando a sus hijos allí, sino también eligiendo cónyuges de una iglesia que desobedecía abiertamente las enseñanzas de Jesús en temas como la no resistencia y los juramentos.

16 Aargau se unió al Emmental inferior y, en realidad, era parte del ámbito político de Berna en ese momento.

¿La leccion? La tibieza puede entrar en cualquier movimiento de avivamiento, incluso en los más calientes. ¡No nos atrevemos a relajarnos en la guerra contra él, no sea que seamos la próxima víctima del descuido!

Capítulo 7
Pecado en el campamento

Ahora estamos llegando a la época en la vida de Jakob Ammann que ha definido su reputación como un esnob presuntuoso y impetuoso. Pero tenemos que retroceder una vez más para ver la imagen completa de lo que provocó la llamada "División Amish". De hecho, tenemos que retroceder hasta el comienzo del movimiento anabautista, pero esta vez en los Países Bajos, en lugar de en Zúrich.

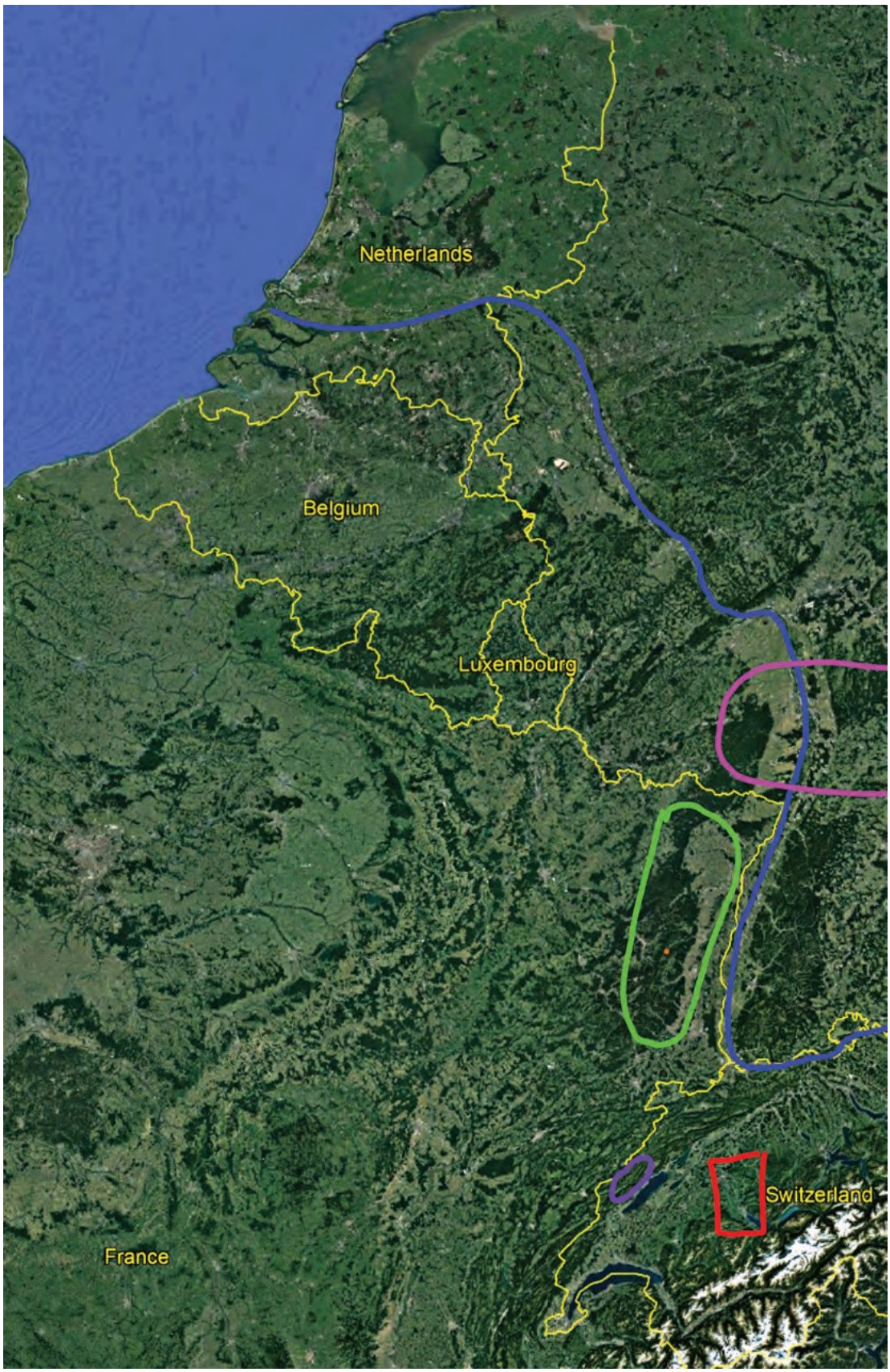
De escisiones y astillas menonitas

La mayoría de los anabautistas en los primeros días del movimiento creían que la iglesia de Dios debía ser pura, pero los menonitas holandeses enfatizaron la pureza de la iglesia más que otros anabautistas. Este fuerte énfasis en la pureza es probablemente una de las razones por las que el anabautismo holandés sufrió graves escisiones y astillas desde la primera generación. Hubo largas y agudas discusiones entre los holandeses sobre pequeños detalles de la teología. Algunos holandeses dijeron que solo hay una iglesia verdadera, y que solo puede haber una Confesión de Fe en particular con la que cada persona debe estar de acuerdo en cada detalle. Los que no estuvieron de acuerdo fueron excomulgados.

Un área importante de disputa entre los anabautistas holandeses era cuánto evitar o evitar el contacto social con aquellos que habían sido expulsados de la iglesia debido al pecado. Específicamente, ¿qué quiso decir Pablo cuando escribió acerca de una persona excomulgada, "con el tal no comer" (I Corintios 5: 11b)? Los anabautistas suizos y del sur de Alemania creían que Pablo se estaba refiriendo a "comer" la Comunión, mientras que la mayoría de los anabautistas holandeses decían que significaba "comer comidas comunes". Los holandeses no estaban de acuerdo entre sí sobre cómo practicar el rechazo social cuando uno de los cónyuges había sido excomulgado pero el otro todavía formaba parte de la iglesia.

Cisma curativo

En 1627, algunos ministros entre los anabautistas holandeses divididos se reunieron para buscar una curación de los cismas. Juntando sus mentes y corazones, escribieron una Confesión de Fe común, ahora conocida como la Confesión de la Rama de Olivo, que provocó una fusión entre algunas de las iglesias. En 1632, se realizó otro intento similar entre los dos grupos principales de menonitas flamencos. La Confesión resultante fue firmada por 51 ministros anabautistas holandeses de los dos grupos. Dado que la confesión fue escrita en la ciudad de Dordrecht, generalmente se la conoce como la Confesión de Fe de Dordrecht. Sobre el tema del rechazo, la Confesión de Dordrecht enseña un completo rechazo social, pero "se debe usar la moderación y la discreción cristiana". No se dan detalles sobre lo que significa esa frase en términos prácticos.



El mapa de Google Earth de arriba muestra las áreas importantes de la historia de Jakob y Ulli Ammann. Los límites modernos están marcados en amarillo, pero no existían en esos días. Europa era una mezcolanza de pequeños reinos y señoríos, con fronteras en constante cambio. El área roja es la vista aproximada en la escena anterior de Google Earth, con el lugar de origen de Ammann en la esquina inferior izquierda del rojo.
La zona verde clara es Alsacia. Jakob y Ulli se mudaron aquí después de que la persecución expulsó a todos los Amish de los territorios suizos. El pequeño punto naranja dentro del círculo verde es la última residencia conocida de Jakob Ammann. El área rosa es el Palatinado, que fue el hogar de otros anabautistas. Los anabautistas de esta área no participaron originalmente en la división entre los amish y los reistianos, pero se les pidió que ayudaran a sanar la división. El pequeño círculo púrpura es Neuchâtel, el área de la última residencia conocida de Ulli Ammann. La línea azul es el río Rin, que en esos días era el equivalente a una carretera interestatal de transporte.

El Dordrecht se extiende hacia el sur

Para la historia de Jakob Ammann, la Confesión de Dordrecht juega una nota importante. En 1660, 20 años antes de que Jakob Ammann se convirtiera al anabautismo, seis ministros y siete diáconos de los Hermanos Suizos Züricher firmaron la Confesión de Dordrecht en Ohnenheim, Alsacia, el área donde Jakob viviría más tarde, aceptándola como propia. Sin embargo, algunos de ellos pueden haberlo hecho sin comprender completamente lo que decía la confesión sobre el rechazo o con reservas mentales sobre lo que decía. Y es necesario señalar que no todos los Hermanos Suizos pueden haber estado al tanto de estos eventos. En otras palabras, la aceptación de la Confesión de Dordrecht por estos anabautistas suizos no fue una decisión de toda la hermandad.

¿Por qué importa esto?

La Confesión de Dordrecht contenía un par de elementos que eran nuevos para los Hermanos Suizos. Si bien los suizos siempre habían enseñado la excomunión de los pecadores impenitentes de sus congregaciones, la cuestión de cómo manejar el rechazo social parece que nunca se practicó de manera uniforme. Algunos practicaron cierto grado de rechazo social, mientras que otros no. Los pequeños detalles se dejaron a discreción de cada congregación. Otra enseñanza de la Confesión de Dordrecht que era nueva para los suizos era el lavado de pies. Los Hermanos Suizos nunca habían sostenido que lavar los pies fuera una "ordenanza" como tal; ellos, por supuesto, habrían sostenido la idea de que Jesús quiso enseñar una práctica de servir humildemente a los demás, similar a la forma en que se ve "tomar la cruz": Jesús no quiso decir que llevar la cruz como una "ordenanza" ser observado físicamente.[17] Con estos antecedentes en nuestra mente, ahora procedemos a principios de la década de 1690, a Alsacia. Aquí encontramos a Jakob Ammann, que emigró de Berna en una fecha desconocida.

No se permite ningún compromiso

Una vez establecido en Alsacia, Jakob Ammann confrontó a algunos de sus vecinos anabautistas sobre el compromiso. Viviendo en Markirch (también conocido como Ste. Marieaux-Mines) había un grupo de Hermanos Suizos que habían estado en el área muchos años antes de que Jakob y sus Oberlanders[18] recién convertidos llegaran como inmigrantes. Los ministros de esta antigua congregación anabautista, Rudolf Hauser y Peter Lehman, permitían que sus feligreses asistieran a los servicios en las iglesias estatales. Esto causó mucha preocupación a los conversos más nuevos como Jakob Ammann: ¿Cómo podrían actuar como si una iglesia apóstata que desobedecía abiertamente a Jesús fuera un buen lugar para alimentarse espiritualmente? Jakob visitó a estos tibios anabautistas al menos dos veces y trató de convencerlos de que era inapropiado escuchar la predicación de los fariseos, los que tal vez dijeron algunas cosas buenas, pero no hicieron lo que Dios les dijo que hicieran. Hauser y Lehman, sin embargo, apelaron a la vieja costumbre[19] y dijeron que no querían desviarse de ella. Con el consejo y la aprobación de los ministros y ancianos, Ammann excomulgó a aquellos que se negaron a abstenerse de asistir a la iglesia estatal.

17 Los huteritas nunca han adoptado el lavado de pies como una ordenanza, hasta el día de hoy. Es un estudio interesante, fuera del alcance de este libro, sobre dónde comenzó y se practicó el lavado de pies como una ordenanza, ya que los escritos de la iglesia primitiva no indican que se considerara una "ordenanza", como tal, durante los primeros siglos de historia de la iglesia

18 Oberlander significa "alto aterrizador" y era un término utilizado para identificar a los hermanos que se originaron en los alrededores del lago Thun, que está más arriba en las montañas que los Emmentalers. En algunos documentos de esa época, los "Amish" eran llamados "Oberlanders" ya que la división oficial aún no había ocurrido, sin embargo, dos grupos diversos de Hermanos Suizos eran evidentes: los más viejos (y algo comprometidos) de las tierras bajas (de Zürich y Emmental). y los montañeses más nuevos, recientemente convertidos.

19 Se desconoce a qué “antigua costumbre” se referían. Esto implica, sin embargo, que habían estado asistiendo a los servicios de la iglesia estatal durante años o décadas. Es posible que esta asistencia no haya sido regular, pero quizás lo suficiente para evitar problemas con las autoridades.

Esta imagen de Google Earth muestra el área dentro de Alsacia donde se sabía que residía por última vez Jakob Ammann, antes de que se ordenara a todos los anabautistas que abandonaran Alsacia. El círculo naranja es la ubicación de su casa, en la cabecera del valle. El círculo rojo justo encima es la ciudad de Sainte-Marie-aux- Mines. Alrededor de dos docenas de familias anabautistas vivían en este valle. El círculo verde claro es Ohnenheim, donde se llevó a cabo una fallida conferencia de reconciliación entre los amish y los reistianos en un molino propiedad de los anabautistas. Treinta y cuatro años antes, y 20 años antes de que Jakob Ammann se convirtiera en anabautista, algunos hermanos suizos habían firmado la Confesión de Dortrecht en esta misma ciudad, "tomándola como propia". El círculo amarillo es Heidolsheim, donde vivía el padre de Jakob y Ulli cuando murió. El círculo azul es Colmar (una ciudad más grande en el área), y el círculo rosa en la esquina inferior derecha es Basil, con el río Rin corriendo hacia el norte fuera de la ciudad a lo largo del lado derecho de la imagen. Estrasburgo, que durante mucho tiempo ha tenido una historia de mayor tolerancia a la disidencia, se encuentra justo al norte de la imagen (arriba). El área que se muestra en la imagen tenía un buen número de congregaciones anabautistas, de tres sabores diferentes, antes de que todas fueran expulsadas por un edicto de 1712 del rey Luis XIV. Sin embargo, algunos anabautistas decidieron unirse a las iglesias estatales en lugar de enfrentar otro exilio. Nadie sabe adónde se mudó Jakob Ammann cuando vendió su escaso ganado y se unió al éxodo forzoso. Lo más probable es que se mudó a otra zona de lo que ahora es el este de Francia.

Rumores de la Patria

En algún momento, Jakob y sus compañeros ministros comenzaron a escuchar rumores del Emmental sobre ciertos ministros anabautistas y la pureza de la iglesia. Primero, escucharon que cada ministro practicaba lo que deseaba con respecto a evitar a los excomulgados. No se especifica por qué los habitantes de Oberland sintieron que era necesario que hubiera una uniformidad exacta en este tema. Como se señaló anteriormente, desde el comienzo del movimiento de los Hermanos Suizos nunca se había establecido oficialmente una práctica uniforme. Probablemente podamos suponer con seguridad que las ideas holandesas de la administración de la iglesia, que exigían que todos estuvieran de acuerdo en todos los detalles finos, pueden haberse ido infiltrando en la mentalidad de Jakob y sus compañeros.

En segundo lugar, había rumores de que algunos de los ministros del Emmental estaban consolando a los de corazón veraz y les decían que eran salvos. A estas personas de "corazón sincero" también se las llamaba "Halbtäufer", que significa medio anabautista. Estos "sinceros" estaban de acuerdo con la enseñanza anabautista y, a veces, se sabía que arriesgaban su propia seguridad para apoyar y ayudar a los anabautistas, por ejemplo, ocultándolos de los funcionarios enviados para arrestar a los anabautistas (y algunos de los de corazón sincero eran funcionarios del gobierno), pero no estaban dispuestos a tomar la cruz de Jesús al ser bautizados y unirse a la hermandad perseguida. Después de todo, la identificación abierta con el anabautismo significaba posiblemente perder todo lo que uno tenía, incluida la vida. Jakob Ammann se opuso firmemente a consolar a los Corazones Verdaderos con la salvación. Recuerde, era un converso de la iglesia estatal.

Estaba rodeado de muchos que habían tomado la misma decisión que él: dejar todo atrás y tomar la cruz con los anabautistas. ¿Podría haber una forma menos exigente? ¿Podría dar su bendición a quienes se detuvieron entre dos opiniones? ¿Enseñan las Escrituras que aquellos que no estaban dispuestos a seguir a Cristo hasta el final deben ser consolados en su falta de compromiso? Jakob escribió:

Solo hay una fe que es válida ante Dios, solo hay un pueblo que es la esposa de Cristo. ¿No estamos entre esta gente? ¿No tenemos esta fe? Y si no viajamos por este camino, aunque sea angosto, no podemos volver a la vida. Que esté también lejos de nosotros que queremos juzgar o condenar a alguien prematuramente, porque sabemos bien que la Escritura dice: No condenéis, para que no seáis condenados ... de esta manera seguramente nos amoldamos a la Palabra de Dios y digamos: Si un avaro no se aparta de su egoísmo, y un fornicador de su fornicación, y un borracho de su embriaguez u otras inmoralidades, [ellos son] así separados del Reino de Dios, y si no se mejora a sí mismo por una piadosa, vida arrepentida, tal persona no es cristiana y no heredará el Reino de Dios... Porque sabemos bien que Dios no salva a nadie sin Su Palabra, porque es verdad y no hay mentira en ella. Donde no hay fe, ni nuevo nacimiento o renacimiento, ni penitencia ni mejora, sobre estos Cristo ya ha dictado sentencia, porque dice: Si no crees que yo soy el Único, morirás en tus pecados ... 20

Es importante notar que Jakob no enseñó que los de corazón veraz eran necesariamente inconversos; más bien, señaló que no deberían ser consolados como "salvos" cuando no habían tomado la cruz de Cristo, no habían recibido el bautismo de los creyentes y se habían unido a la hermandad. Reconoció que pueden haber comenzado en la vida cristiana, pero necesitaban ser exhortados a continuar, no consolados por su falta de compromiso. Hay una valla, por así decirlo, entre la muerte y la vida. Pero no hay jinetes en esa valla. O estás vivo en Cristo o muerto en pecados. Y en lugar de ver lo cerca que puedes acercarte a la cerca y seguir vivo, ¡Dios quiere que nos alejemos lo más posible de ella!

Donde no hay fe, ni nuevo nacimiento o renacimiento, ni penitencia ni mejora, Cristo ya ha dictado juicio sobre ellos. ~ Jakob Ammann

20 Jakob Ammann, "Summary & Defense", en Roth, págs. 34-38.

Para verificar un rumor

Nunca es bueno aceptar un rumor al pie de la letra. De hecho, tenemos que desconfiar mucho de las historias que llegan a través de varias personas, incluso las bien intencionadas. Lo más probable es que las historias que llegaban a los habitantes de Oberland sobre un hedor en el Emmental provenían de fuentes que consideraban que tenían cierta validez, porque las iglesias de Alsacia decidieron enviar una delegación para comprobar las cosas. Con la bendición y la comisión de la iglesia, Jakob Ammann partió con Niklaus Augsburger y otros para averiguar si las historias eran ciertas.21

A Suiza

Los detalles de este viaje son tediosos y no tan edificantes en algunos puntos. Por tanto, resumiré lo sucedido. La delegación de Alsacia inició su investigación preguntando a varios ministros del Emmental si aceptaban el rechazo social. La mayoría de los ministros inicialmente estuvieron de acuerdo en que el rechazo social era bíblico. Pero Hans Reist, uno de los obispos más antiguos, envió una respuesta —no estaba presente físicamente — diciendo que la comida que entra en la boca no contamina a un hombre.

Solo podemos imaginar la respuesta de los Oberlanders cuando escucharon por primera vez ese razonamiento. Quizás sus cejas se levantaron y de sus ojos salieron signos de interrogación. ¿Qué? Nunca habían dicho ni siquiera insinuado que la razón para evitar comer y beber con los excomulgados tuviera algo que ver con la comida en sí. Sin embargo, tenía todo que ver con el hecho de que un pecador impenitente probablemente abrirá la boca y vomitará la inmundicia de su corazón. La joven carnal, por ejemplo, que vuelve a los vestidos bonitos y coquetea con los jóvenes y se niega a arrepentirse y, por lo tanto, tiene que ser apartada del rebaño, probablemente tratará de convencer a otras jóvenes de su locura. Sí, lo que sale de la boca contamina, y esa es una de las razones por las que los carnales deben evitarse: pueden intentar convencer a otros para que los sigan.

Pero la respuesta de Reist pareció acusar a los amish de pensar que el problema de comer con los excomulgados era que la carne y la cebada del pecador contaminarían al santo. Si hubiera pensado en su respuesta, fue él quien no entendió el punto: ¡lo que sale contamina, en verdad! Continuando su viaje, la delegación recibió respuestas en su mayoría agradables de otros ministros de Emmentaler.

Hasta ahora tan bueno. Pero …

La gira de investigación había tenido un buen comienzo. Hans Reist era el único que se había opuesto a ellos. Ahora tenían una reunión directamente con él y nuevamente dio una respuesta de rastro de conejo.

Jakob luego hizo otra pregunta: ¿Deberían excomulgarse de la congregación los mentirosos obvios? Reist respondió negativamente. Los investigadores sabían que Reist practicaba lo que predicaba sobre este punto. Una mujer de una congregación anabautista de Emmental mintió y luego lo negó cuando se le preguntó. Sin embargo, existían pruebas suficientes que revelaban su falsedad, y finalmente admitió que había mentido. El caso fue llevado dos veces ante Hans Reist para que lo abordara, y en ambas ocasiones él dictaminó que ella debería seguir siendo una hermana en la congregación.

Hans Reist estaba aparentemente perturbado por estos cuestionamientos no deseados en las congregaciones de Emmental. Al parecer, se tomó la curiosidad del comité de investigación de manera muy personal, como si Jakob y los que estaban con él fueran una amenaza directa a su autoridad. En la reunión, Reist, aparentemente en un esfuerzo por silenciar o al menos intimidar a Ammann, afirmó que tenía más autoridad que Jakob. Jakob ignoró esa afirmación ya que ambos eran obispos.

21 Aquí debe notarse que la acusación contra Jakob Ammann de que estaba tratando de imponer su propia voluntad, como una especie de dictador, simplemente no es cierta. Puede ser cierto que tuvo un papel importante en convencer al resto de la iglesia y las iglesias de que lo enviaran, pero incluso

eso no tiene fundamento histórico. Durante toda la dolorosa división, Jakob nunca actuó arbitrariamente por su cuenta, sino siempre con otros miembros de su iglesia.

La delegación continuó investigando, preguntando a Hans más tarde, por tercera vez, sobre el rechazo social. Esta vez Hans simplemente se negó a responder. Sin embargo, aparentemente había estado ocupado escribiendo una carta con la aprobación de algunos otros ministros y ancianos, diciendo que se negaba a aceptar cualquier orden de evitar a los excomulgados en comidas físicas y espirituales. Y, escribió, la gente no debería prestar mucha atención a esos "ministros más jóvenes". Una vez más, la delegación envió hombres a Hans Reist para pedirle que dejara de consolar a los "sinceros" con la salvación. Hans se negó a hacerlo.

¿Qué hacer?

Todos los ministros suizos entrevistados por Ammann y sus co-ministros se habían expresado abiertamente a favor del rechazo o, al menos, no expresamente en contra, excepto Reist. Entonces, Jakob decidió pedir consejo a los ministros de Emmental a quienes había estado interrogando en los días anteriores.

¿Cuándo cambiar de opinión se convierte en mentira? Cuando Jakob y sus compañeros de viaje confrontaron a algunos de los Emmentalers sobre su posición sobre el rechazo, originalmente la mayoría de ellos estuvo de acuerdo con Jakob. Sin embargo, solo unos días después, la mayoría de ellos abandonaron su apoyo a su cargo, aparentemente sin decirle de antemano que habían cambiado. ¿Eso es mentira? ¿O simplemente está cambiando de opinión? Esta fue una de las circunstancias agravantes de la división: un lado lo vio como un simple cambio de opinión, mientras que el otro lo vio como algo así como jugar a la política y mentir. ¿Qué podemos hacer para evitar estas situaciones, en ambos lados? Con este fin, convocó a una reunión de ministros en el granero de Niklaus Moser, invitando a Hans Reist.

Llegó el día de la reunión, pero Hans Reist no se presentó. De hecho, solo se presentaron algunos ministros de Emmental. Todos ellos —con la posible excepción de uno— habían expresado anteriormente su apoyo a la opinión de la delegación sobre el rechazo. Ahora se encontraban en una situación muy incómoda: Hans Reist se había opuesto definitivamente al rechazo social. ¿Qué iban a hacer? ¿Cumplir con su confesión a los Oberlanders y caer en el disgusto de Hans Reist? ¿O ponerse del lado de Reist e intentar convencer a Ammann de que no sea tan radical? La investigación, que había comenzado tan bien, se encontraba ahora en un dilema: los ministros de Emmental se veían obligados a tomar partido. Cuando Jakob Ammann llegó al establo de Moser con Niklaus Augsburger y Christian Blank, no tardó en darse cuenta, probablemente con cierta alarma, de que los Emmentalers estaban vacilando en su compromiso. ¿Sería posible que sus seguidores se convirtieran en amigos del buen tiempo?

Dando la vuelta

Luego, Jakob preguntó a los ministros qué pensaban. Zumbando, dijeron que deberían convocar una conferencia de toda la iglesia para discutir el asunto.

Así fue como los ministros de Emmental dejaron de apoyar a los Oberlanders. Si bien no rechazaron totalmente la idea de rehuir, pusieron la decisión sobre los hombros de un futuro concilio de la iglesia. Esto puso a Jakob Ammann en un aprieto. Tenía buenas razones para querer terminar su misión y regresar a su hogar en la tolerante Alsacia. Una amenaza constante de arresto se cernía continuamente sobre su cabeza. El 28 de junio de 1693, se había emitido una orden de arresto para "los predicadores anabautistas en conjunto, pero también el predicador Amman en particular". A un Täuferjäger [22] de nombre Peter Erb se le había encomendado la tarea especial de arrestar al "anabautista principal Jaggi Amman". Esta amenaza de arresto puede haber sido la motivación para apurar la próxima reunión. Jakob sugirió que fuera en ocho días. Peter Giger sugirió tres semanas, pero Ammann dijo que era demasiado. Niklaus Moser sugirió entonces catorce días, a lo que todos estuvieron de acuerdo.

22 Cazador anabautista

Jakob mencionó que se debe hacer "un esfuerzo especial" para que Hans Reist esté presente en la reunión. Los ministros de Emmentaler enviaron inmediatamente mensajeros para invitar a los demás ministros a la segunda reunión. El día señalado, muchos de los ministros y laicos de Emmentaler se reunieron, probablemente nuevamente en el granero de Moser. Se presentaron Jakob Ammann y nueve de los ministros de su lado.

No-Show Reist

El grupo se reunió a la hora señalada y esperó a Hans Reist. Mientras tanto, se intercambiaron algunas palabras suaves. Entonces Peter Giger tomó a Jakob en esta oferta para ser corregido y comenzó a citar las Escrituras: “Lo que entra en la boca no contamina al hombre, pero lo que sale de la boca contamina al hombre” (Mateo 15:11). Aquí estaba la misma vieja tontería que Hans Reist les había lanzado antes. Jakob respondió que el versículo no se aplicaba a la situación, "agitando la mano". ¡Podemos imaginar la frustración de seguir lidiando con la idea de que el problema era la comida contaminada! Giger luego citó Romanos 14: 3: "El que come, no juzga a otro que come". ¡Más perdiendo el punto! Este verso no tiene nada que ver con el rechazo social. Jakob agitó la mano, probablemente con creciente frustración minuto a minuto, y respondió que "no tenía nada que ver con el asunto". A continuación, Giger citó Gálatas 5:15, "Cuando se muerdan y se coman entre ustedes, tengan cuidado de no terminar consumiéndose unos a otros". Luego añadió: "Por tanto, mirad, queridos hermanos". Si bien esta es una advertencia digna para cualquier disputa entre hermanos, en sí misma, pasó por alto el tema en cuestión.

Los Emmentalers luego le suplicaron a Jakob que no creara confusión y división. Probablemente estaban angustiados por su situación; quedar atrapado en medio del desacuerdo entre Reist y Ammann no fue divertido. La ausencia de Reist tampoco ayudaba a mejorar la situación. Jakob respondió que no podía seguir viajando y que no quería una división. Obviamente, las tensiones aumentaban en ambos lados. En lugar de reconocer por ambas partes que la Biblia no es explícita en cuanto a cómo se debe manejar el rechazo social en situaciones tales como entre cónyuges, se esforzaron más que buscar un equilibrio con humildad y sinceridad.

¡Pero es tiempo de cosecha!

Finalmente, los ministros decidieron averiguar qué mantenía alejado a Hans Reist. Se envió a alguien para averiguar por qué aún no estaba allí. Al poco tiempo llegó un mensaje: Reist dijo que era la mitad de la cosecha y que era un momento muy ocupado. Ahora estaba claro que no tenía intenciones de asistir a la reunión. La aparente falta de interés de Reist por discutir asuntos relacionados con la iglesia, por segunda vez, fue demasiado para Jakob Ammann. Esta fue la gota que colmó el vaso. Muy irritado, [23] Jakob dijo entonces: "Así es como actúan, que de hecho no se les puede persuadir de que vengan aquí ... Hans Reist [es] un alborotador que difama y avergüenza la Palabra de Dios".

Parece que Jakob probablemente esperaba que Reist no estuviera listo para estar de acuerdo con él, ya que sacó del bolsillo una carta ya preparada que contenía seis cargos contra Hans Reist.[24] Después de leer los seis cargos, Ammann dijo que Reist “debería ser excomulgado y expulsado de la iglesia cristiana y de la comunión con Dios ".

23 Un traductor traduce "fast verdriezlich" como "casi se enfureció", mientras que otro argumenta que debería traducirse "se enfadó muchísimo". La traducción de estas dos palabras afecta radicalmente cómo se ve a Jakob Ammann, en carácter. ¿Se estaba "soplando la parte superior" con ira, o estaba "frustrado"? ¡Nadie lo sabe realmente, hoy!

24 El texto de esta carta se desconoce actualmente.

Horror en la Casa de Dios

Los ministros de Emmentaler estaban horrorizados de que la excomunión no siguiera su procedimiento, que habría incluido recibir el consejo de toda la congregación antes de excomulgar a alguien. La parte Amish se arrepintió más tarde de no haberle hecho esto a Reist y adoptó el mismo procedimiento. Sin embargo, algunos Hermanos Suizos también habían operado anteriormente bajo el principio de que alguien podía ser excomulgado sin un consejo congregacional completo, por lo que Jakob no estaba completamente fuera de precedente. En la mente de Jakob, Reist ya había recibido cuatro amonestaciones, dos más de las dos requeridas por las Escrituras (Tito 3: 10-11).

¡Pero aún estaba por llegar un horror peor! Jakob les preguntó a Moser y Giger si apoyarían el rechazo social. Cuando se opusieron, él dijo: "Entonces deberían ser excomulgados y prohibidos por mentirosos". Volviéndose hacia los demás, la misma escena se repitió. Debe tenerse en cuenta que todos estos hombres anteriormente habían brindado apoyo vocal para el rechazo social, pero ahora estaban dando vueltas. Así vino la acusación de mentirosos: decir una cosa un día, otra al día siguiente.

La réplica

Habiendo excomulgado a Hans Reist y otros seis ministros, los Oberlanders habían sorprendido enormemente a los miembros laicos presentes. Algunos le rogaron que mostrase paciencia; una hermana se arrodilló ante Jakob y le suplicó. Pero Jakob no se inmutó. Ya había mostrado mucha paciencia durante semanas, algo que los miembros laicos quizás no se habían dado cuenta. Las excomuniones no fueron una acción precipitada de un dictador que quería controlar a todos los demás. El compañero de Jakob, Peter Zimmerman, anunció: "Ahí lo tiene". [25] Entonces Ammann y sus ministros abandonaron el granero sin estrechar la mano de nadie, ni siquiera de los que no habían sido excomulgados.

¿Estás seguro?

En respuesta a estas últimas excomuniones, los Emmentalers escribieron a Jakob Ammann y sus compañeros una nota en la que les preguntaban "si querían reconocer que habían ido demasiado lejos con las reprensiones y prohibiciones, y esto por tercera vez". Los habitantes de Oberland respondieron: "Si no desea confesar el rechazo, entonces no queremos tener nada que ver con usted". Para los habitantes de Oberland en este momento, lo único que podía traer una reconciliación era estar de acuerdo con su posición, sin restricciones. Después de que no se recibió un mensajero para los Oberland, Peter Giger y Hans Zaugg fueron personalmente a visitar a los hermanos Ammann. Rogaron a Jakob y Ulli que convoquen otra reunión a la que se les permita asistir a los hermanos y hermanas laicos. Jakob respondió que "no quería iniciar ninguna nueva discusión" con los Emmentalers. Peter Giger le suplicó a Jakob tres veces "por el amor de Dios", pero Jakob se mantuvo firme. Sin embargo, después de que los dos hombres se fueron, Jakob cambió de opinión y envió una nota diciendo que, después de todo, quería venir.

Llegaron Jakob y sus compañeros ministros, pero sin ningún miembro laico con ellos. Tal vez pensaron que habría sido una temeridad exponer a un grupo grande al peligro que corría al cruzar un cantón que todavía estaba buscando activamente anabautistas. Al comienzo de la reunión, se acordó una regla: "Cuando alguien está hablando, el otro debe escuchar". Jakob habló mientras el resto escuchaba. Entonces Peter Giger se puso de pie para hablar, ¡y Jakob se puso de pie para irse! Peter agarró a Jakob por la manga y dijo: "Déjame terminar lo que tengo que decir". Jakob apartó el brazo y se fue.

No sabemos qué estaba pasando por la mente de Jakob por esta acción tan irrespetuosa. Pudo haber pensado que desde que Giger fue excomulgado, no tenía derecho a dirigirse a una asamblea de los santos.

25 No se sabe qué quiso decir exactamente con esa declaración, pero parecía indicar una finalidad en el asunto.

Sin embargo, desde el punto de vista de la otra parte, la acción de Jakob fue un simple acto de arrogancia.
La Biblia dice: “No sea, pues, mal hablado de vuestro bien” (Romanos 14:16). Puede que Jakob haya tenido buenas intenciones al alejarse, pero cuando uno accede a una reunión que apunta a la reconciliación, dar su versión de la imagen y luego alejarse difícilmente se tomará como un espíritu de humildad y capacidad de enseñanza. La siguiente poesía lo dice bien:

Para mí no fue la verdad que enseñaste
Para ti tan claro, para mi tan oscuro
Pero cuando viniste a mi
Trajiste un sentido más profundo de Él.
Y desde tus ojos me hizo señas,
Y de tu corazón, Su amor fue derramado.
Hasta que te perdí de vista
Y vio al Cristo en su lugar.
-Desconocido

¿Cuándo cambiar de opinión se convierte en mentira?
Cuando Jakob y sus compañeros de viaje confrontaron a algunos de los Emmentalers sobre su posición sobre el rechazo, originalmente la mayoría de ellos estuvo de acuerdo con Jakob. Sin embargo, solo unos días después, la mayoría de ellos abandonaron su apoyo a su cargo, aparentemente sin decirle de antemano que habían cambiado. ¿Eso es mentira? ¿O simplemente está cambiando de opinión? Esta fue una de las circunstancias agravantes de la división: un lado lo vio como un simple cambio de opinión, mientras que el otro lo vio como algo así como jugar a la política y mentir.
¿Qué podemos hacer para evitar estas situaciones, en ambos lados?

Resumen

Debemos recordar que, hasta donde sabemos, todos los ministros de Oberlander eran anabautistas de primera generación. Como tal, sus métodos para lidiar con el pecado en la iglesia no tenían los años de experiencia que naturalmente podemos asumir para la historia. Jakob había sido anabautista menos de 15 años, y su hermano Ulli quizás solo la mitad de esa cantidad. Dentro de una década, los Oberlanders expresarían un arrepentimiento extremo por la forma en que habían manejado el asunto.
Las acciones de Jakob Ammann ciertamente no fueron irreprochables. Sin embargo, debemos reconocer que probablemente tenía buenas intenciones: vio pecado en el campamento. Estaba bajo una presión extrema, tanto del estado que le perseguía la cabeza como de sus compañeros ministros que un día dijeron que lo apoyaban, y solo días después de repente dijeron que no. Desafortunadamente, durante los próximos 250 años nadie pudo retratar a Jakob Ammann de una manera verdaderamente positiva, aunque, como veremos, más tarde se humilló y admitió que se había equivocado. ¿Qué podemos aprender de esto? Hay dos zanjas cuando se trata de lidiar con el pecado en el campamento. Una zanja, en la que los emmentadores parecían estar atascados, era pasar por alto el pecado. ¡No es un asunto fácil acercarse a los hermanos que yerran y tratar de corregirlos! ¡La disciplina de la iglesia no es para débiles!

Los Oberlanders probablemente comenzaron con buenas intenciones y actitudes. Al menos lo asumiremos por caridad y por falta de pruebas que indiquen lo contrario. Sin embargo, la presión de la situación les ganó en algunos casos. Esto creó un dolor y una desconfianza innecesarios en algunos que, de otro modo, podrían haber reconocido eventualmente el pecado entre ellos.
Tal como estaban las cosas, parece evidente que parte de la fuente subyacente de estrés era la fricción entre un anabautismo más viejo, tibio y “establecido” con un grupo más nuevo, celoso y revivido de nuevos conversos. Esta misma historia se ha visto una y otra vez a lo largo de la historia de la iglesia en varios movimientos. Los nuevos conversos a menudo quieren pureza y consistencia, mientras que a los que han crecido en el movimiento estancado no les gusta que el barco se balancee. Detrás de toda la situación había dos visiones, dos visiones irreconciliables: avivamiento y tibieza. ¡Un grupo de personas no puede viajar tanto al norte como al sur al mismo tiempo sin dividirse en dos grupos! [26]

Capítulo 8
La grieta se profundiza

Cuando el cisma se hizo realidad en el Emmental, ambas partes intentaron que los ministros del Palatinado (suroeste de Alemania) se pusieran de su lado. Los Emmentalers escribieron un relato del enfrentamiento quejándose de las "duras acciones" de Jakob. Los alsacianos, normalmente afiliados a Jakob, escribieron una carta a los palatinos pidiendo ayuda con los problemas de la división. El propio Jakob también escribió a los palatinos, tratando de convencerlos de la verdad sobre el rechazo.
Las cartas y las visitas iban y venían. Finalmente, Jakob escribió lo que se ha llamado "La carta de advertencia". En resumen, dio a las iglesias indecisas algo de tiempo para tomar una decisión si apoyarían el rechazo social. Si no, también serían excomulgados. Teniendo en cuenta el tono de esta carta, uno tiene la sensación de que la vieja mentalidad holandesa de "¡Alinea tus patos con nosotros o fuera!" puede haber estado en juego.
Esta no fue una advertencia contra un pecado abierto en la iglesia, sino que se esperaba que todos aplicaran el rechazo social uniformemente en todos los ámbitos. Ulli Ammann escribió más tarde que eligieron este método porque "en ese momento no conocíamos un método mejor". El tono de esta carta de advertencia habla, como confesó más tarde Ulli, de personas bien intencionadas que no han tenido la bendición de crecer en una iglesia donde se ha ejercido la disciplina adecuada. Estaban encontrando su camino a través del asunto, con poca experiencia detrás de ellos. Mientras tanto, Jakob tuvo que volver a su casa en Alsacia. Salió silenciosamente de Suiza y regresó a casa, probablemente con su anciano padre y tal vez con su hermana. Michael Ammann se instaló en la ciudad católica de Heidolsheim, donde parece haberse unido abiertamente a una congregación anabautista.

Archi-hereje

El gobierno de Berna aparentemente no sabía que Jakob se había ido de Berna y emitió otra orden de arresto. El 14 de diciembre de 1693, se hizo una orden y se envió a siete distritos ordenando que los funcionarios estuvieran atentos a "Jaggi Ammann de Oberhofen, un archianabautista itinerante". Se ofreció una recompensa de 100 Thalers [27] por su arresto.

27 La mejor información que pude encontrar es que esto equivaldría a aproximadamente USD $ 10,000 en la actualidad.

Se busca vivo o muerto: Predicador de (su) iglesia Recompensa de $ 10,000, pagado en efectivo
¿Puede imaginarse cómo funcionaría su congregación si estos letreros se colocaran en toda su comunidad? Bajo este tipo de presión, los Hermanos Suizos se estaban dividiendo. ¿La leccion? La persecución no pone fin al compromiso, la tibieza y la carnalidad (aunque puede ayudar). Tampoco trae automáticamente unidad entre los creyentes (aunque puede ayudar).

Más tarde ese otoño, después de que el lado Amish excomulgó a los ministros Emmentaler, Jakob comenzó a escribir su "Carta Larga". Lo escribió para describir los hechos del enfrentamiento y la división hasta ese momento, y para definir y defender su punto de vista sobre los temas de la división. Escribió con claridad y pasión. Hacia el final de la carta, sin embargo, comenzó a regañar directamente a los ministros palatinos: "¡Gálatas ignorantes! Piensa quién te ha embrujado para que no creas la verdad ". El tono de la carta terminó siendo el mismo que su anterior "Carta de advertencia". ¡Que desastre! Los habitantes de Oberland probablemente tenían buenas intenciones al tratar de lidiar con el pecado en el campamento, pero, como confesaron más tarde, no siempre lo hicieron con la actitud adecuada. ¡Cómo luego se arrepintieron de haber usado algunos de esos adjetivos negativos en sus cartas!

Política de la Iglesia, apestosa, podrida y cruda

La Conferencia de Ohnenheim bien podría describirse como la política eclesiástica en su peor y desagradable estado.
Después de emitir la "Carta de advertencia", los Oberland probablemente esperaban ansiosos a una delegación de al menos algunas de las otras iglesias anabautistas, pero aparentemente nadie apareció. Entonces, Jakob y sus compañeros ministros "los juzgaron [como] separados de la iglesia" por no comparecer en los horarios establecidos y porque "querían adherirse a los hombres que habían sido disciplinados".
Algunos de los ministros palatinos, sin embargo, tenían un admirable deseo de paz, y estaban dispuestos a dedicar el tiempo, el esfuerzo y el dinero necesarios para ayudar a las dos partes a reconciliarse entre sí. No se contentaron con simplemente pedir a las partes que se reconciliaran y luego olvidarse del problema; iban a hacer el esfuerzo para que esto sucediera. Con este admirable objetivo, organizaron una conferencia de reconciliación en la ubicación central de Ohnenheim, un pueblo de Alsacia a pocos kilómetros de donde vivía Jakob Ammann. Aquí, los anabautistas habían sido tolerados durante décadas. El molino de la ciudad era propiedad de un anabautista que había celebrado reuniones de la iglesia legalmente allí durante muchos años. De hecho, 34 años antes, este era el mismo molino donde trece ministros de los Hermanos Suizos habían firmado la Confesión de Fe de Dordrecht. La fecha de la conferencia fue fijada para el 12 de marzo de 1694. Diez delegados, nueve de ellos ministros, vinieron de Suiza. Entre ellos estaban Hans Reist y Peter Giger. Vinieron siete ministros palatinos. Vino un número desconocido de ministros amish.
En la reunión, los palatinos escucharon atentamente tanto a los reistianos como a los amish, como luego se les llamó.[28] Después de investigar cuidadosamente la situación, los palatinos rogaron a los amish que no actuaran demasiado precipitadamente. A pesar del esfuerzo sincero, no se pudo hacer la paz. Los Amish mencionaron los tres problemas principales que les preocupaban: el rechazo, los de corazón sincero y la excomunión de los mentirosos.

28 En este punto de la historia, pasaremos a usar estos dos nombres para las dos partes de la división. Quizás esto no sea justo, caracterizar la división después de las dos personalidades principales cuando en realidad muchos hombres estuvieron involucrados, pero la historia definitivamente ha denominado a un lado como "Amish". Para hacerlo justo, ahora llamaremos al otro lado los "Reistianos". Sin embargo, debemos tener en cuenta que muchas otras personas desempeñaron papeles importantes, algunos de ellos probablemente incluso sin nombre y desconocidos.

Los reistianos se negaron a estar de acuerdo con los amish en ninguno de estos puntos. Los palatinos, sin embargo, expresaron su acuerdo con los amish sobre la excomunión de los mentirosos y sobre no consolar a los de corazón verdadero como salvos. Sin embargo, no podían estar de acuerdo con los Amish en hacer que cada congregación e individuo adoptara el punto de vista Amish sobre el rechazo. Al no haber podido llegar a ningún acuerdo, la reunión terminó por la noche y los ministros amish se fueron a casa. Al día siguiente, los reistianos se reunieron de nuevo con los ministros palatinos en el molino. Ninguno de los Amish estuvo presente. En esta segunda reunión, los palatinos dijeron a los rebeldes que si “no querían confesar los dos artículos sobre los de corazón sincero y los que dicen mentiras”, los palatinos “podrían estar tan poco satisfechos con ellos como Jakob Ammann estaba satisfecho con ellos. . " Al escuchar esto, los nueve ministros reistianos decidieron repentinamente estar de acuerdo con los palatinos sobre los temas de la excomunión de los mentirosos y los de corazón veraz. ¡Imagina! Un día dicen que no están de acuerdo con dos cuestiones, luego al día siguiente hacen un giro total de 180 ° y dicen que sí. ¿Que pasó? ¿Sacaron sus Biblias y de repente se dieron cuenta de que las Escrituras sí enseñan lo que habían negado el día anterior? ¿Fueron a los ministros Amish y les dijeron humildemente: “Hermanos, lo sentimos mucho, mucho! Te hemos estado acusando de estar equivocado, y ahora de repente nos damos cuenta de que fuimos nosotros los equivocados. ¿Podrías perdonarnos por acusarte falsamente de sostener una falsa doctrina? " ¡No! Ni un susurro de confesión, ni una palabra de contrición. ¿Que estaba pasando? Esto era nada menos y nada más que política eclesiástica cruda, apestosa y podrida en su peor momento. No decimos esto con respecto a los problemas particulares en cuestión, sino a la forma en que estaban operando los reistianos.

No podemos culpar a los reistianos solos en esto. Los ministros palatinos, a pesar de su apariencia de querer la reconciliación, eran igualmente culpables. Cuando los reistianos de repente pusieron las cosas al revés y decidieron estar de acuerdo con ellos, los palatinos deberían haberles dicho que tenían que confesarles a los amish que se habían equivocado y pedir perdón a los amish. Entonces, aunque los palatinos no fueron los que cambiaron de posición sin ninguna humildad, estaban dispuestos a aceptarlo y luego culpar a los amish por todo el problema. Esto muestra que algo andaba mal en sus corazones también. Entonces, ¿qué hicieron ahora que los reistianos decidieron de repente estar de acuerdo con los palatinos? Ahora procedieron a redactar una declaración escrita que excomulgó en masa a todo el lado Amish, no solo a los ministros que habían estado involucrados en el problema, sino a todos ellos, hombres, mujeres y jóvenes por igual, sin ningún intento aparente de amonestarlos. individualmente por sus supuestos errores, contrario a lo que los amish habían hecho inicialmente con ellos al asegurarse de que cada persona había sido amonestada personalmente.

Resumen

En este punto, los Reistianos estaban mostrando actitudes y acciones que eran peores que las malas actitudes que inicialmente habían mostrado los Amish. Sí, los Amish habían excomulgado a varios ministros sin el consejo de toda la congregación. ¿Adivina lo que acaban de hacer los reistianos y los palatinos? ¡Exactamente lo mismo!

Sí, los Amish habían actuado precipitadamente al tratar de que todos en la hermandad practicaran el rechazo social como lo hicieron, y cuando alguien no estaba de acuerdo, eran excomulgados después de al menos dos advertencias personales. ¿Adivina qué? Ahora los reistianos y los palatinos estaban excomulgando a personas que por casualidad no estaban de acuerdo con su punto de vista sobre el rechazo, no solo a individuos, sino a congregaciones enteras, ¡a muy pocas de las cuales habían amonestado personalmente antes!

Así es que los reistianos (y los palatinos) mostraron sus verdaderos colores.

Había indicios de esto antes, con los ministros de Emmentaler que cambiaron de opinión en el transcurso de unos días, pero ahora era aún más claro. Algo estaba obrando en medio de ellos, algo además de la obra del Espíritu Santo.

Capítulo 9
Hogar en el Valle

En algún momento alrededor de 1694 o 1695, Jakob Ammann se mudó a Ste. Marieaux-Mines, donde se habían asentado varios miembros de la congregación anabautista de Steffisburg. Jakob terminó viviendo en un lugar remoto cerca del final del valle llamado Petite Leipvre, cerca de Echery. Allí pasó muchos años al servicio fructífero de su pueblo. Llegó a ser llamado, al menos por los funcionarios del gobierno, el “Patriarca” de los anabautistas. Probablemente este fue solo un término usado para un obispo.

Michel fallece

Mientras tanto, de vuelta en Heidolsheim, la muerte golpeó. En medio de todas las responsabilidades de trasladar a toda una congregación a través de las fronteras internacionales y la controversia en curso con los reistianos, el padre de Jakob, Michel, que había abrazado la fe que sus hijos defendían con tanto celo, murió en Heidolsheim en abril de 1695 a la edad de 79 años. Ahora había un problema. La iglesia católica local no permitiría que Michel fuera enterrado en la ciudad. Finalmente fue enterrado en Baldenheim en la Iglesia Reformada, donde un pastor tolerante lo permitió.

Pastor en el valle

Los anabautistas y su líder no tardaron en llamar la atención. En 1696, Landrichter (juez provincial) investigó a Jakob y escribió que era obediente y respetuoso con las autoridades civiles, junto con los demás en su iglesia.

No todos en el valle que trataron con Jakob fueron tan positivos sobre él. El sacerdote católico local, un hombre llamado Laforest, era tan apasionadamente católico como Ammann era apasionadamente anabautista. La combinación de los dos personajes fuertes en un valle estaba destinada a crear fricción si chocaban. El enfrentamiento se produjo cuando el sacerdote se dio cuenta de que estaba perdiendo dinero porque los anabautistas no le pagaban sus servicios de realizar bautismos, matrimonios, etc. Escribió: "¡En cuanto a mí, no los soporto!"

Reclamando la no resistencia

A principios de 1696, Jakob Ammann centró su atención en el tema de la no resistencia. Parece que los antiguos habitantes anabautistas (y quizás incluso algunos de los miembros de la congregación de Ammann) se habían comprometido sirviendo en la milicia o en Heimburg, un cargo político local elegido principalmente responsable de recaudar impuestos. El 27 de febrero de 1696, Jakob "de la religión anabautista" apareció ante el preboste de Ste. Marie. Vino en representación de todos sus compañeros correligionarios que habían llegado “hace unos dos años” e informó al rector que los amish no servirían como Heimburg ni como milicia.

Jakob fue firme e intransigente, pero también razonable. A cambio del privilegio de la exención, ofreció “pagar algunas muestras de buena voluntad cada año” por la exención. El rector accedió a su solicitud, eximiendo a los anabautistas con la condición de que paguen una tarifa de 55 torneos por año.

Problemas fiscales

Poco después de llegar al valle de Markirch, Jakob Ammann había elaborado los términos de la exención militar / Heimburg de los anabautistas con los funcionarios del gobierno. La tarifa acordada se reevaluó cada tres años. Al parecer, las autoridades gubernamentales

intentaron hacer algo más de dinero con sus súbditos de conciencia; además, propusieron que los anabautistas “[cuidaran] del pasado” pagando 210 libras adicionales. En representación de su comunidad, Jakob Ammann se reunió con el fiscal local el 28 de febrero de 1701. Se quejó de la idea de “cuidar el pasado” con una gran suma de dinero, señaló las instrucciones de un alto funcionario del gobierno y amenazó para salir de la zona. En respuesta, el funcionario fiscal escribió al consejero Scheid, consejero del Príncipe de Birkenfeld. Señaló que los anabautistas habían restaurado las tierras de cultivo en la zona y que pagan bien sus impuestos sin peleas ni trampas. Los anabautistas parecen haber recibido su solicitud, pero no fue el fin de sus problemas fiscales.

Resumen

Jakob Ammann tenía un ministerio local activo, pero poco conocido, en la región de Ste. Marie-aux-Mines. Los anabautistas disfrutaron de una situación política muy singular. Sus habilidades y contribuciones al tesoro real a través de los ingresos fiscales y las tasas de exención los convirtieron en habitantes importantes a quienes el gobierno estaba ansioso por complacer. Por lo tanto, ¡Jakob podía pedir casi cualquier cosa y obtener lo que quería! Todavía se recuerda a Jakob en la zona. La carretera principal que conduce a Ste. Marie-aux-Mines, anteriormente llamada Petite Lièpvre, ha sido rebautizada recientemente como "Rue du Jakob Ammann", que se traduce como "Jakob Ammann Road".

Capítulo 10
¿Paz al fin?

Aunque los ministros amish inicialmente estaban celosos de ver a la iglesia limpia de errores y pecados, ellos, particularmente Ulli Ammann, más tarde se volvieron celosos de ver restaurada la paz rota. Iniciaron varios intentos de lograr una reconciliación entre los dos grupos. La conferencia de reconciliación de Ohnenheim no había terminado la controversia entre las dos partes: jugar a la política de la iglesia no cura las divisiones de la iglesia; los empeora.

Se intercambiaron varias cartas entre las distintas partes, defendiendo los puntos de vista divergentes. En particular, los rebeldes defendieron sus puntos de vista sobre el rechazo y atacaron personalmente a Jakob Ammann. Los amish habían usado palabras como "mentiroso, apóstata, hereje y alborotador", y ahora era su turno de recuperar algo de lo mismo, con interés compuesto. Jakob era un mentiroso, chismoso, charlatán, Diótrefes (de quien Juan advirtió en su tercera epístola), ¡e incluso una de las horribles criaturas que se encuentran en el Apocalipsis de Juan! Él era una estrella caída y poseído por un demonio. Jakob solo quería un gran número de seguidores, afirmó un Reistian, mientras que otro dijo que prometió la salvación a cualquiera que estuviera de acuerdo con él. Jakob no solo era un personaje malvado, sino que también fue acusado de hacer que el rechazo social fuera la fuente de salvación, en lugar de la salvación por "el mérito de Cristo". El rechazo social se estaba convirtiendo en una "fuente de idolatría grave", ya que supuestamente Jakob dijo que uno no podía salvarse sin él; lo estaba convirtiendo en "la abominación en el lugar santo". En estas alocadas acusaciones, estamos viendo desde el lado reistiano acusaciones que van de malas a horribles. Dado que el juego de la política de la iglesia había comenzado en Ohnenheim, parece que las actitudes se volvían más desagradables con cada movimiento.

Preocupación por la paz

A pesar de la continua controversia, algunos hombres de ambos lados estaban ansiosos por trabajar hacia una reconciliación. No querían pensar que la división sería permanente. Mientras tanto, dos de los ministros palatinos que habían firmado el acuerdo de Ohnenheim, Hans Gut y Christian Holly, examinaron la controversia más de cerca y se dieron cuenta con remordimiento de lo que habían ayudado a hacer en Ohnenheim. En reconocimiento de su pecado de jugar a la política de la iglesia, se excomulgaron de la iglesia y luego comenzaron a apoyar a los Amish.

Difícilmente se puede subestimar la importancia de este movimiento de estos dos humildes hombres. La importancia no es de qué lado se fueron o se unieron, sino que simplemente tuvieron la humildad de decir algo que nadie en la división había dicho hasta ahora: “Nos equivocamos y lo sentimos. ¡Por favor perdónanos!" ¡Aleluya! ¡Cuánto deben haberse regocijado los ángeles al ver hombres dispuestos a admitir errores! ¡Quizás la paz fuera posible después de todo!

¡Más humildad!

Si hay un punto oscuro en la historia de los Amish que me gustaría que pudiéramos sacar a la luz, sería descubrir cómo el lado Amish se convenció de que se humillaran como un todo. Ya hemos visto que dos de los ministros palatinos (que inicialmente no estuvieron involucrados en la controversia, pero luego fueron arrastrados a ella) lo hicieron, y tal vez su ejemplo conmovió los corazones de los Amish. Increíblemente, la historia de humildad y arrepentimiento no terminó con los dos ministros palatinos; se extendió. En algún momento y lugar desconocido, los ministros amish se reunieron y discutieron el problema de la reconciliación. Empezaron a darse cuenta de que, a pesar de sus buenas intenciones, simplemente no habían manifestado una actitud cristiana al respecto. Quizás los nombres por los que los estaban llamando les ayudaron a darse cuenta de la carnalidad de los insultos en los que habían estado involucrados. Estuvieron de acuerdo en los siguientes puntos:

1. Deberían haber pedido la aprobación de la hermandad antes de excomulgar a los ministros Emmental.
2. Habían actuado demasiado precipitadamente y deberían haber tenido más paciencia.
3. Aún creían que sus puntos doctrinales eran verdaderos y que los ministros del Emmental habían merecido la disciplina, pero reconocieron que no llevaron a cabo el procedimiento de excomunión tan irreprensiblemente como debían.
4. Aunque los otros habían dado motivos para ello, no deberían haber llamado a los ministros Emmental "mentirosos, peleadores, apóstatas y alborotadores", ya que estos términos servían más para ofender que para iluminar.

Ulli Ammann escribió que a pesar de que pueden haber tenido alguna base para usar las palabras como "mentirosos" (para aquellos que dijeron una cosa y luego cambiaron de opinión), algunas personas considerarían que esos términos "son más repulsivos y sirven como un obstáculo más que una forma de corregir a otros, ahora hemos reconocido y creemos que hubiera sido mejor evitarlos y usar otras palabras más moderadas ”[29].

¡Oh, cómo los ángeles deben haber tocado sus arpas con gozo una vez más! ¡Finalmente! Después de varios años de morder y devorar, algunos de los involucrados estaban dispuestos a decir esas difíciles palabras: "Nos equivocamos".

Habiendo acordado estos puntos, los ministros amish acordaron levantar la prohibición que habían impuesto a los reistianos. Además, confesaron, por escrito, los errores de ambos lados a los Reistianos y pidieron la paciencia cristiana. Para manifestarse y liderar el arrepentimiento, ¡los ministros amish se excomulgaron a sí mismos!

29 Ulli Ammann, "Summary & Defense", en Roth, p. 93.

Ulli Ammann escribió más tarde sobre la reacción de los Reistianos a este método: Cuando eso sucedió, los de su lado se pusieron muy felices y, como se dice, se esponjaron las melenas y gritaron por todas partes diciendo: 'Ahora uno puede ver quién era correcto y quién estaba equivocado. " Se permitieron creer que estaban excusados de todos los errores y que toda la responsabilidad de la disputa ahora se encontraba solo en nuestro lado, mientras que los pobres deberían haber sido golpeados por el método ,que nadie más quería hacer, que usamos con nosotros mismos.[30]
Las palabras de Ulli posiblemente se pueden leer como una acusación unilateral contra la otra parte. Sin embargo, todo el espíritu de Ulli en sus cartas es de tristeza, simplemente tratando de expresar lo sucedido. Aquí, lamenta que los reistianos se regocijaran con los amish humillándose, en lugar de unirse a ellos en humildad y llorando ante Dios.

Pero no hay paz ...

Después de ser excomulgados de la iglesia por un tiempo, los ministros Amish se acercaron a los Reistianos y les pidieron que los reintegren. Los reistianos dijeron por escrito que "con respecto al asunto de la disputa, con mucho gusto lo permitirían y estarían satisfechos si nos aceptaran en la confraternidad nuevamente, y pensaron que nosotros mismos deberíamos habernos reintegrado", como escribió Ulli más tarde. Los Amish aceptaron ser reintegrados por los Reistianos, pero le pidieron dos cosas a los Reistianos: 1) confesar los artículos de fe en disputa y 2) arrepentirse de sus propias actitudes y palabras imprudentes. Los reistianos se negaron y el esfuerzo por la paz fracasó. Sin embargo, los ministros amish fueron reintegrados a la iglesia por ministros que no habían estado involucrados en la controversia. Siguieron muchas más reuniones de paz, y las dos partes finalmente acordaron los artículos en disputa, con la excepción del rechazo social. Como finalmente quedó claro, los reistianos no estaban de acuerdo entre ellos sobre el rechazo. Ulli Ammann escribió más tarde que algunos reistianos no querían ningún rechazo social, algunos querían un poco y otros querían un rechazo social total. La reconciliación parecía posible, incluso sin un acuerdo sobre el rechazo. Algunos en el lado reistiano reconocieron el arrepentimiento y la mejora de los amish. Desafortunadamente, una vez que finalmente se redujo a esto, los Reistianos argumentaron que la reconciliación aún era imposible porque los Amish practicaban el lavado de pies, ¡mientras que ellos no! De este modo, arrastraron otro asunto, que hasta ese momento no había sido un problema. Los amish rogaron por la paz y la reconciliación, pero los reistianos dijeron que se sentían cómodos de su lado, y si los amish no lo estaban, deberían volver a casa de donde vinieron.
Aun así, los Amish no se conformaron con dejar el asunto ahí. El 7 de febrero de 1700, los ministros amish Jakob Ammann, Isaac Bachman y Niklaus Augsburger se reunieron para discutir nuevamente el tema de sus errores. Juntos escribieron una "Carta de Confesión" que decía:

Nosotros, Jakob Ammann, Isaac Bachman y Niklaus Augsburger, confesamos que en este controvertido asunto y en la dura prohibición que hemos utilizado en su contra en Suiza, hemos cometido un grave error ... Confesamos que la prohibición también se aplica a nosotros, y por eso no nos separemos de la iglesia sin culpa, y deseamos reconciliarnos con Dios y con el hombre tanto como sea posible. Por lo tanto, les pedimos paciencia, que de hecho estén dispuestos a mostrarnos paciencia y a orar de corazón al Señor en nuestro nombre para que nos conceda todo esto a través de la gracia. Porque debido a nuestro error, nos preocupa de todo corazón que expiamos nuestros pecados mientras aún vivimos y estamos sanos. Y, por lo tanto, les pedimos una vez más de nuestro corazón que se muestren indulgentes, porque de hecho esto no sucedió intencionalmente de nuestra parte. Espero que nos pueda creer. Por tanto, ten paciencia y concédenos lo que puedes conceder, y ruega a nuestro Dios amoroso por nosotros que nos conceda todo esto mediante la gracia.

30 Ulli Ammann, “Summary & Defense”, en Roth, p. 94.

Otros ministros amish agregaron sus propias confesiones y firmas a la confesión, incluidos Ulli Ammann, Christian Blank y otros. Acordaron levantar la prohibición de los reistianos y, una vez más, excomulgarse.
Aquí estaba Jakob Ammann, el hombre a quien los reistianos habían vilipendiado con terribles acusaciones, acudiendo a ellos con humildad, admitiendo sus pecados y errores y suplicando perdón, ¡un nivel de humildad y arrepentimiento que es un signo de una gracia asombrosa que obra en su corazón!

Reconciliación rechazada

Desafortunadamente, parece que la parte reistiana no respondió a estas confesiones. Sin embargo, ¡Ulli Ammann no dejó de intentar la paz! Casi once años después de esta confesión especial de Jakob Ammann, el 21 de enero de 1711, varios ministros amish, incluidos Ulli Ammann, Hans Anken, Jost Joder y Hans Gut, se reunieron con los ministros reistianos de Heidolsheim [31].
Pidieron la paz con la condición de que ambos bandos se perdonaran mutuamente sus errores y ambos se dejaron con sus propias opiniones sobre el rechazo y el lavamiento de pies. Los ministros de Heidolsheim no dijeron sí o no, pero escribieron a Suiza pidiendo consejo.
Parece que en respuesta a esta petición de consejo, varios ministros y miembros laicos de Suiza y otros lugares viajaron a Alsacia para dar una respuesta negativa. En ese momento, sin embargo, los ministros reistianos de Heidolsheim ya habían tomado una decisión. Con palabras duras, ordenaron a la implacable delegación de Emmental que saliera de la sala y reincorporaron a Ulli Ammann y Hans Gerber al ministerio. Así fue como finalmente se llevó a cabo una reunificación parcial.

¿Por qué?

Uno tiene que preguntarse a sí mismo un largo y duro "¿Por qué?" por el rechazo de esta oferta de reconciliación por parte de algunos de los emmentalistas reistianos. El lado amish había hecho todo lo que podía. Finalmente llegaron al punto de decir: "Olvidemos todo el pasado; puedes practicar el rechazo social y el lavado de pies como mejor te parezca, y haremos lo que mejor nos parezca ". Anteriormente, habían querido que los reistianos admitieran actitudes equivocadas y que los reistianos asumieran el rechazo social. Pero ahora los Amish estaban dispuestos a extender la mano del compañerismo incluso sin ninguna admisión de culpa en el lado Reistiano, y sin exigir que los Reistianos practiquen el rechazo social como lo hicieron los Amish. Pero algunos todavía dijeron que no. ¿Qué podemos concluir? Si bien estamos a 300 años de los eventos, y con materiales de fuente limitada, parece que podemos concluir con seguridad que, al final, la división duradera fue culpa de los reistianos.
Sí, los Amish lo empezaron. Sí, los amish —Jakob Ammann en particular— dijeron muchas cosas que no deberían haber dicho, con un espíritu no cristiano. Pero cuando un hombre confiesa y pide perdón, hasta el punto de excomulgarse de la iglesia en dos ocasiones hasta que el otro lado esté satisfecho con él, ¿qué podemos decir? Quizás lo mejor que se puede decir es: "¡Señor, ten piedad de todos nosotros!"

31 Esta era la aldea alsaciana donde Jakob y el padre de Ulli habían muerto en 1695. Se desconoce por qué Jakob no participó en este intento de reconciliación, pero se acercaba a los 70 años. Se ha sugerido que se estaba volviendo demasiado viejo, pero simplemente no sabemos por qué su participación en las relaciones entre las iglesias parece haber desaparecido después de su petición de perdón. Ulli parece haberse convertido en el líder más destacado.

Capítulo 11
¡Expulsado de Alsacia!

El 9 de septiembre de 1712, los alguaciles provinciales de Alsacia fueron informados de las órdenes del rey Luis XIV: “hacer salir de Alsacia, sin excepciones, a todos los anabautistas que se establecieron allí, incluso a los más antiguos que llevaban mucho tiempo allí hora."

Los anabautistas, y sus simpatizantes en el gobierno de Alsacia, no tenían otra opción. El príncipe Christian III ordenó que se entregaran certificados de buena conducta a los anabautistas que partían. Los anabautistas comenzaron a vender sus propiedades lo más rápido posible a precios de ganga. Desafortunadamente, algunos anabautistas de los reistianos locales y de la congregación de Hauser decidieron que sus granjas valían más que su fe y se unieron a la iglesia reformada, que todavía se toleraba en Alsacia. Aquí vemos la sabiduría de las posiciones de Jakob Ammann sobre los corazones sinceros y la asistencia a los servicios de la iglesia estatal. Algunos de sus oponentes terminaron uniéndose a una iglesia que enseñaba que estaba bien bautizar bebés, matar en la guerra, hacer juramentos, etc. Jakob Ammann se unió a los que vendían sus posesiones para salir de Alsacia. El 25 de octubre, vendió su único ganado, dos vacas y tres cabras, por 45 libras. También vendió su parcela de jardín el mismo día. Al parecer, no tenía casa propia, pero solo alquilaba una.

¿Qué pasó con Jakob después de esto? La única pista que tenemos es una entrada en el Diario de la Cámara Anabautista de Berna. El miércoles 12 de abril de 1730 se registró una entrada sobre "una hija del difunto ministro anabautista Jacob Ammen de Erlenbach, que murió fuera del país". De esto entendemos que Jakob murió antes de abril de 1730 en algún lugar fuera de Berna. Lamentablemente, el informe no da el nombre de la hija de Jakob. La hija estaba solicitando el bautismo de la iglesia estatal. La orden fue que se le permitiera ser bautizada. No sabemos por qué la hija de Jakob intentó unirse a la iglesia reformada; no hay evidencia de que ella realmente se uniera a ellos. No se ha encontrado ningún registro de su bautismo y no se ha descubierto ningún registro del pago. Se ha especulado que quería la ciudadanía de Berna, pero cuando descubrió que sería necesario recibir el bautismo reformado, abandonó esa idea. ¿Y Ulrich Ammann? Alrededor de 1720, escribió una hermosa carta a la congregación en Markirch dando consejos sobre cómo manejar problemas y desacuerdos. Aún vivía en el cantón de Neuchâtel a partir de 1733. Pero no sabemos cómo y dónde terminó su viaje por este mundo. El pobre Jakob Ammann ha sufrido abusos a lo largo de los años, de hecho, siglos ahora, por parte de historiadores que no se han tomado el tiempo de investigar a fondo lo que sucedió en esa década oscura que comenzó en 1693. Pero la marea está cambiando y muchos están comenzando a darse cuenta de que Jakob Ammann hizo un humilde intento de aclarar el lío que ayudó a crear. No podemos saber, por supuesto, cuán sincero era. Pero la caridad cristiana nos obliga a aceptar su petición de perdón ante una falta total de pruebas que indiquen falta de sinceridad de su parte[32].

Jakob fue atrevido. Se enfrentó a un obispo que toleraba el pecado manifiesto en el campamento. ¿Eres tan valiente? ¿Estás dispuesto a afrontar el bombardeo de tu personaje y tus fracasos? Tenga la seguridad de que la mayoría de las veces un intento de purificar a una iglesia tibia de su pecado no funcionará bien. Puede tomar su propia decisión después de leer la historia, pero considero a Jakob Ammann un héroe de la fe, un hombre que luchó celosamente contra las poderosas mareas del compromiso. Y de ninguna manera debemos olvidar la humilde labor del hermano menor de Jakob, Ulli.

32 Puede estar seguro de que si hubiera algún sentido de falta de sinceridad en el arrepentimiento de Jakob, algunos en el lado reistiano lo habrían explotado. Sin embargo, nadie lo acusó de hipocresía en sus dos autoexcomuniones.

Su humildad, bondad y paciencia en los últimos días —Jacob estaba envejeciendo bastante para entonces, quizás demasiado viejo para seguir liderando— es digno de alabanza como ejemplo del carácter de Jesús infundido en un hombre. Así dice la historia de los Swiss Sons of Thunder.

¿Entonces?

Entonces, ¿qué hacemos con esta historia? ¿Qué podemos aprender? Leer la historia sin aprender de ella es una pérdida de tiempo precioso. Se pueden extraer muchas lecciones de la historia de Jakob y Ulli, pero los siguientes son algunos puntos que me vienen a la mente. ¿Qué otros vienen al tuyo?

¡El avivamiento es posible!

Considere 200 nuevos apellidos agregados al movimiento anabautista, con todas las familias provenientes de un área con un radio de aproximadamente 50 millas. ¿Podría volver a pasar? ¿Cuáles fueron las circunstancias para este mover del Espíritu? ¿Quiénes eran los hombres (y mujeres) que Dios encontró como vasijas disponibles? ¡Oh, que los libros de historia no guardaran silencio sobre esos detalles! La lección es que Dios sigue siendo Dios, y Dios todavía puede sacar a muchas familias del fuego, de modo que, si el tiempo dura tanto, dentro de cinco siglos esas familias tendrían muchos descendientes practicando el Sermón del Monte y viviendo piadosamente. , vidas humildes.

Los buenos hombres a veces cometen malos errores

Jakob Ammann termina en un buen lugar, un lugar para confesar humildemente y corregir sus errores. En cierto sentido, es una mayor muestra de gracia fallar y humildemente hacerlo bien, que nunca fallar (esa es una afirmación discutible; tómelo por lo que significa en esta situación). Jakob se une a hombres como Menno Simons, el rey David, Noé, Moisés y John Wesley, que cometieron algunos errores graves en su caminar con Dios. Los buenos hombres pueden fracasar; la diferencia es que un buen hombre se levantará y arreglará las cosas. Un hombre malo, como el rey Saúl, continuará poniendo excusas y tratará de ocultar su pecado.

Las divisiones de la iglesia generalmente tienen fallas en ambos lados

Aunque no siempre es así, la mayoría de las divisiones tienen hombres de cabeza fuerte en ambos lados que no siempre manejan la situación de la mejor manera.

Las divisiones de la iglesia generalmente tienen a la mayoría de las personas en el medio

Los libros de historia a menudo describen las divisiones de la iglesia en blanco y negro, y todos terminaron en el lado negro o en el lado blanco. Las experiencias personales y miles de páginas de la historia de la iglesia me han enseñado que la realidad es que la mayoría de las divisiones de la iglesia tienen la mayoría en el medio. Este grupo intermedio se ve entonces obligado a tomar partido, incluso si realmente no quiere hacerlo. En la división Amish / Reistian, había congregaciones enteras de Hermanos Suizos que eran neutrales al principio. No está claro dónde terminaron estas congregaciones, pero algunas trataron de ayudar a los que estaban en disputa.

Los libros de historia se centran en cuestiones de la iglesia, en lugar de buenas historias.

Esto me molesta un poco, porque al leer esta historia de Jakob y Ulli Ammann, fácilmente podría alejarse pensando que sus vidas estaban envueltas en la división. Podemos estar seguros de que este fue un evento importante en sus vidas, pero ¿realmente consumió varias décadas de sus vidas? ¿O vivieron en su mayor parte vidas "normales", como el resto de nosotros, durante la mayor parte de su tiempo en la tierra? Conocemos la

respuesta a esas preguntas, pero los libros de historia se centran en los principales acontecimientos de personajes famosos. Podemos engañarnos fácilmente al pensar que Jakob y Ulli no tenían familias que criar, ningún trabajo para trabajar seis días a la semana y ninguna relación hermosa con otros cristianos y vecinos. Podemos comenzar a pensar que Jakob Ammann (y Hans Reist) nunca tuvieron devociones familiares gozosas, momentos personales conmovedores a solas con Dios, caminatas tranquilas por el bosque disfrutando de la creación de Dios, cantos de himnos o disfrutado escuchando a los predicadores visitantes hablar sobre el cielo.

El lado equivocado todavía tiene buenos puntos

En este folleto, la culpa final de la división ha recaído principalmente en el lado reistiano. Pero no queremos contarlos como todos los villanos. Los reistianos fueron notados, por los forasteros, como aún viviendo una mejor vida moral que el miembro promedio de la Iglesia Reformada Suiza.

Preguntas sobre Jakob y Ulli Ammann

¿Cómo vestían Jakob y Ulli Ammann?

Esta pregunta es bastante fácil de responder, aunque debe quedar claro que no existe una descripción para ninguno de los dos. La obra de arte para su período de tiempo es consistente en mostrar un estilo general para los anabautistas, que era básicamente la forma común de vestir de la clase trabajadora durante el día. En lugar de explicarlo, considere la siguiente obra de arte de tres anabautistas, realizada en el siglo XVIII y principios del XIX. Probablemente notará los pantalones cortos, sobre todo.

¿Cuándo empezaron los Amish a usar pantalones largos?

En algún momento a principios del siglo XIX, los Amish en Estados Unidos comenzaron a usar pantalones largos. Este cambio se notó en una carta escrita por una dama Amish durante ese tiempo, donde escribe que los pantalones largos estaban llegando a los Amish, ¡influenciados por el ejército británico que los había usado!

¿Jakob Ammann se afeitó la barba?

Jakob escribió contra el afeitado de la barba según los caminos del mundo como pecado. El uso de una barba completa fue una enseñanza entre los hermanos suizos que se remonta mucho antes de que Jakob Ammann se convirtiera en anabautista.
El lado reistiano de la división solo comenzó a aceptar el afeitado en Estados Unidos a mediados y finales del siglo XIX.

¿Jakob Ammann se afeitó el bigote?

El estilo de vello facial de afeitarse solo el bigote también surgió aproximadamente un siglo después de la vida de Jakob (aproximadamente al mismo tiempo que los pantalones largos). El llamado estilo de barba con "correa para la barbilla" (bigote afeitado) fue una moda de vello facial con estilo que comenzó en Europa central a fines del siglo XVIII. A principios del siglo XIX llegó a Estados Unidos, con miles de fotografías y pinturas que

mostraban a hombres (como Abraham Lincoln) adoptando la moda. Los Amish recogieron el estilo en algún momento y se han aferrado a él, junto con los pantalones largos. No hay evidencia histórica de que el afeitado del bigote tenga algo que ver con una protesta contra el ejército francés (como algunos han afirmado).

¿Jakob Ammann fumaba tabaco?

Los anabautistas en Europa hablaron enérgicamente contra el consumo de tabaco mucho antes de que Jakob Ammann entrara en escena. No hay razón para creer que Jakob hubiera adoptado la práctica. Algunos amish aprendieron a fumar tabaco en las fronteras de Estados Unidos.

¿Jakob Ammann aprobó la “agrupación”?

El agrupamiento, o el cortejo en cama, es otra práctica que algunos amish aprendieron de sus vecinos fronterizos estadounidenses. Ninguna evidencia histórica lo ubica como sucediendo en el anabautismo europeo.

¿Participaron los hermanos Ammann en política?

La libertad del hombre común para participar en la política de este mundo apenas se conocía en Europa antes del experimento democrático de las colonias americanas. Por lo tanto, Jakob y Ulli probablemente nunca pensaron mucho en la participación política. En algunos lugares, se requirió que los hombres locales realizaran tareas de guardia y / u otras tareas cívicas de bajo grado en algunos lugares. Jakob se opuso a la participación en estos (probablemente debido principalmente al uso de la fuerza requerido para llevar a cabo estas tareas). Su postura intransigente sobre estos temas nos daría una indicación de que evitaría la participación política como asuntos de los reinos de este mundo y no del reino de Cristo.

¿Qué pensaría Jakob Ammann de la educación pública?

Cuando surgió un caso en el que un niño Amish en su comunidad fue amenazado con ser sacado de la comunidad por las autoridades, Jakob respondió con una “amenaza” de que todos los Amish simplemente se mudaran a otra área. Como eran buenos trabajadores y pagaban sus impuestos, esta “amenaza” fue suficiente para que las autoridades retrocedieran. Esto indicaría que Jakob le dio una gran importancia a que los niños fueran criados y enseñados dentro del contexto de la familia / iglesia.

¿Qué tipo de Amish serían Jakob y Ulli hoy?

Evidentemente, no lo sabemos. Jakob y Ulli eran estrictos, pero no "conservadores" en el verdadero sentido de la palabra. "Conservador" significa aferrarse a (conservar) lo que fue en el pasado. Jakob escribió (¡o hizo que alguien escribiera por él, como se mencionó anteriormente sobre su falta de habilidad para escribir!) Muy claramente que no le daba importancia a las viejas costumbres y prácticas. De hecho, Jakob era un innovador que estaba tratando de introducir nuevas prácticas que derrocaran prácticas pasadas que tenían más de un siglo, basándose en su comprensión de la Biblia. Jakob y Ulli eran biblistas estrictos, no tradicionalistas estrictos. Esto no significó, por supuesto, que desecharan toda tradición. Solo significa que cuando la Biblia y la tradición chocaron, la Biblia ganó.

¿Jakob Ammann conduciría un buggy hoy?

Esta es una pregunta imposible de responder. En la época de Jakob y Ulli, los problemas tecnológicos no eran motivo de gran preocupación entre los anabautistas. Simplemente no tenemos ninguna indicación de cómo Jakob y Ulli vieron el uso de la tecnología moderna. Por otro lado, su estilo de vida estricto indicaría que probablemente serían reacios a aceptar los avances tecnológicos sin un buen escrutinio sobre cómo esa tecnología afectaría su comunidad y su caminar personal con Dios. Yo mismo, ¡es difícil imaginar a Jakob y Ulli luciendo el último modelo de teléfonos inteligentes o conduciendo un nuevo y brillante F-250!

¿Tienen Jakob y Ulli descendientes directos en la actualidad?

Esto se desconoce, pero ninguna familia anabautista hoy lleva el apellido Ammann.

¿Jakob Ammann terminó en Carolina del Norte?

Un historiador propuso la idea hace algunas décadas, pero no hay absolutamente ninguna evidencia de que haya ocurrido. Por otro lado, no hay evidencia de que no fuera así. Después de la expulsión de Alsacia en 1712, Jakob desaparece de todos los registros históricos conocidos actualmente. Algunos anabautistas emigraron muy temprano a lo que ahora es Carolina del Norte, pero ningún registro indica que Jakob Ammann los acompañara.

¿Cuántos Amish vivieron en (lo que es ahora) Francia durante la época de Jakob y Ulli allí?

Esta es otra incógnita, pero un historiador sugiere que en algún momento más de 10,000 amish vivieron en lo que ahora es Francia. Normalmente no pensamos en Francia como un país Amish, pero tiene un lugar importante, y poco conocido, en la historia de los Amish.

¿Qué pasó con los Amish en Francia?

Aproximadamente 300 amish emigraron a Estados Unidos a mediados del siglo XVIII. Con la llegada de la guerra francesa e india, la guerra revolucionaria y la guerra de 1812, la mayor parte de la emigración a América del Norte se detuvo. Pero después de la Guerra de 1812, el flujo comenzó de nuevo y se estima que 3000 amish llegaron a los EE. UU. A mediados y finales del siglo XIX. Muchos de ellos eran hombres jóvenes, que probablemente emigraron para escapar del peligro inminente de ser obligados a ingresar al ejército. Así es que la parte más consciente de los Amish tendió a irse, lo que dejó a los miembros menos conscientes en Europa. En esa condición, los amish restantes se asimilaron rápidamente a los menonitas o abandonaron el anabautismo por completo y desaparecieron de Europa, y la última congregación amish en Europa se unió a los menonitas en 1937. Los menonitas, al mismo tiempo, se estaban asimilando en la cultura dominante.

¿Qué pasó con los Reistianos?

Los Hermanos Suizos que se quedaron en el Emmental finalmente tomaron el nombre de menonitas (a pesar de que los amish fueron los que trataron de introducir ideas menonitas holandesas, ¡y se resistieron!). A mediados del siglo XIX, un suizo llamado Samuel Fröhlich predicó la renovación espiritual en Emmental. Algunos menonitas se unieron a este nuevo movimiento, que era muy similar al anabautismo original. En Europa llegaron a ser llamados Nazarenos, mientras que en América ahora se les llama La Iglesia Cristiana Apostólica. En Estados Unidos, un buen número de amish y menonitas también se unieron a los Apostólicos en el siglo XIX. Con el alejamiento de algunos de los creyentes más serios, los emmentadores restantes se convirtieron en un movimiento de iglesia nominal que difiere poco del cristianismo protestante moderno típico ... aunque todavía usa el nombre menonita. No espere encontrar un fuerte énfasis en el Sermón del Monte, o en mujeres que se cubren la cabeza, entre los menonitas de Emmental hoy.